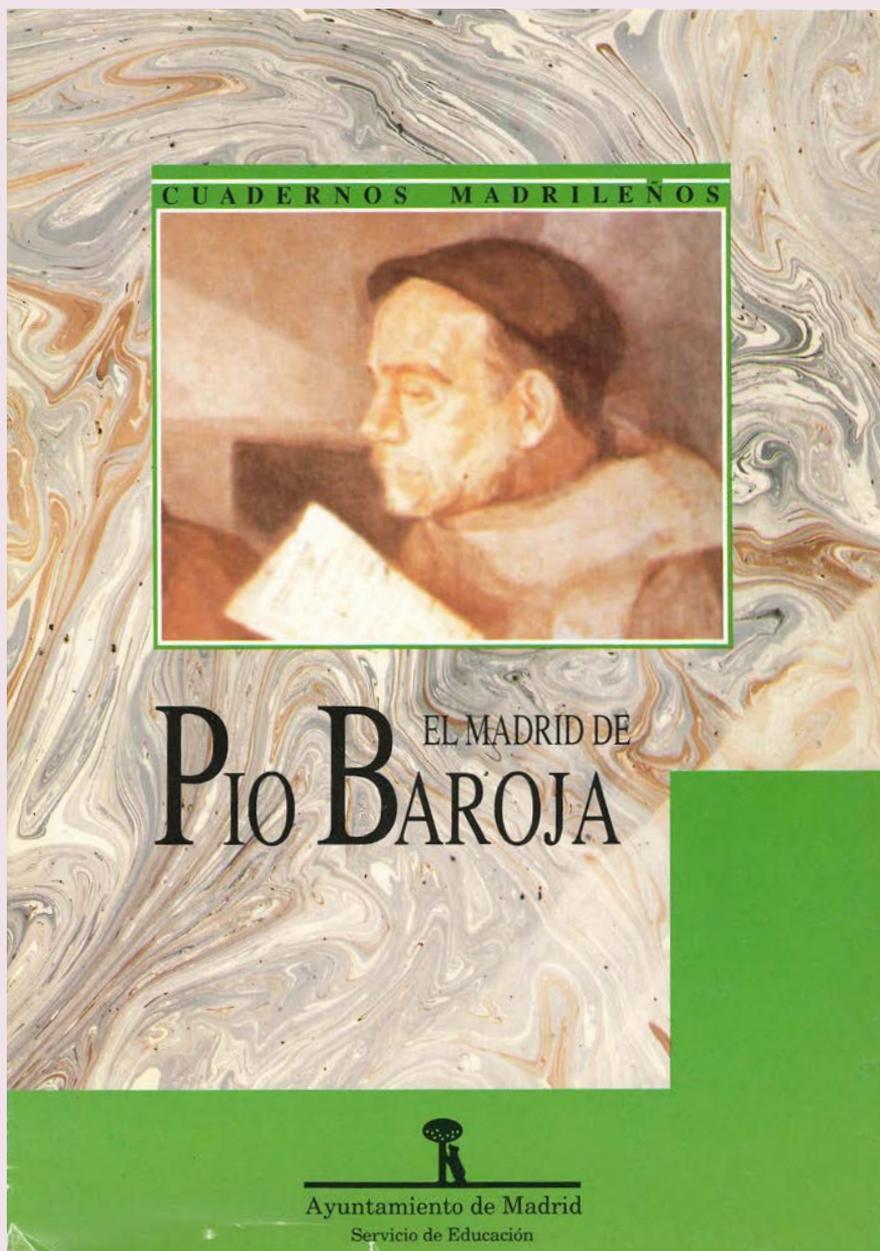




Madrid, un libro abierto



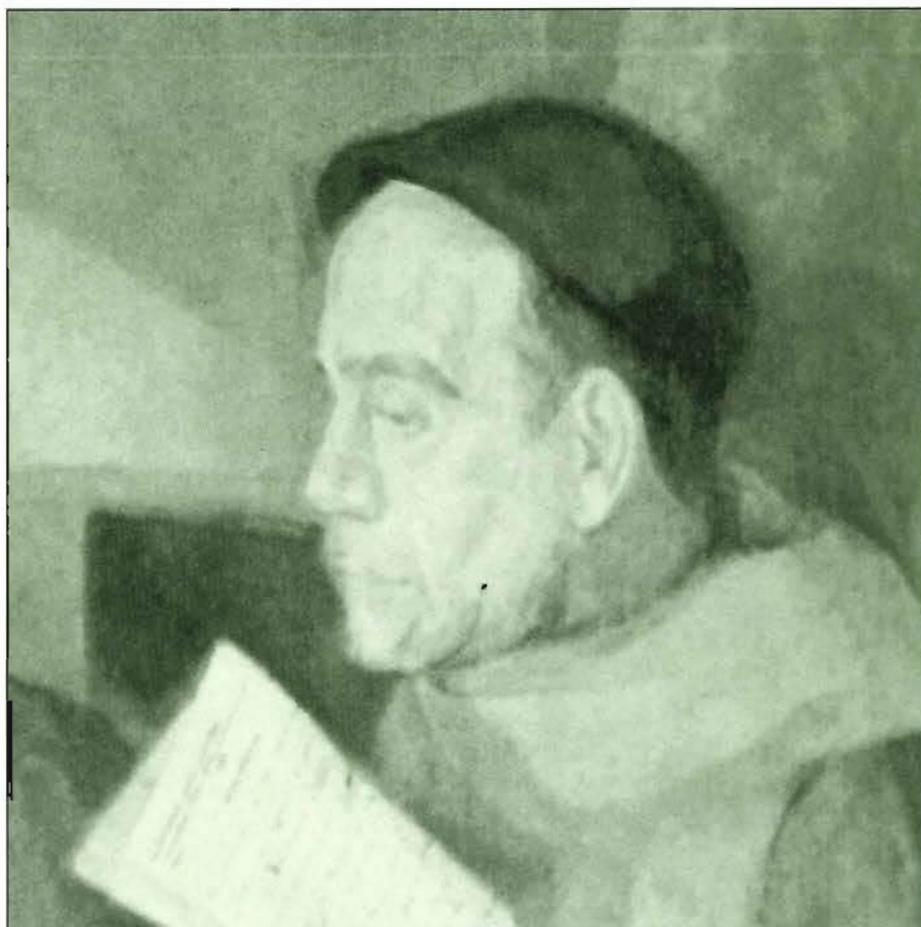
CUADERNOS MADRILEÑOS



EL MADRID DE
PÍO BAROJA



Ayuntamiento de Madrid
Servicio de Educación



**EL MADRID DE
PIO BAROJA**

Uno de los retos que hoy tienen los sistemas educativos de los países de nuestro entorno histórico-cultural, cara al siglo XXI, es el logro de la calidad de enseñanza. La mayor parte de los analistas coinciden en que, para alcanzar este objetivo, es necesario integrar dos elementos fundamentales: apoyo a los profesores y renovación científica-didáctica de la escuela.

En aras de que este planteamiento sea una feliz realidad, el Ayuntamiento de Madrid, a través de la Concejalía de Cultura, Educación, Juventud y Deporte ha diseñado una política de apoyo a los centros docentes, uno de cuyos programas es la publicación de la Colección "Cuadernos Madrileños". El objetivo de este programa es dar a conocer el entorno de nuestra ciudad, con sus ricos matices, sus múltiples facetas, su Historia, su Arte, su Naturaleza, su vitalidad... En una palabra, el pasado y el presente de Madrid como lugar de vida en común.

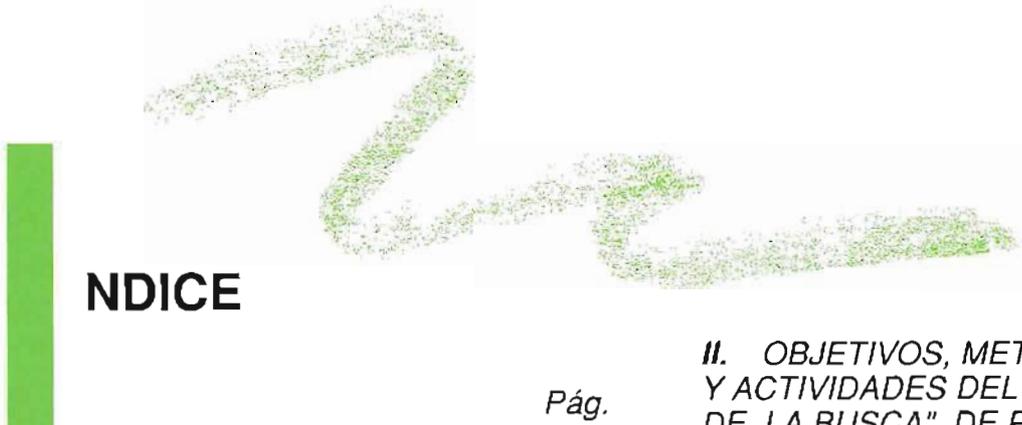
La colección se ha estructurado en diversas secciones, como son: Museos, Actividades Artísticas, Recorridos Literarios, Recorridos Urbanísticos, Vida en la Ciudad y Naturaleza. Con ellas queremos mostrar la diversidad de nuestra ciudad, todo ello en lenguaje y estilo pedagógico, cara a los profesores que son sus destinatarios.

La referida colección viene a completar los programas de visitas a distintos espacios, facetas, dependencias y lugares de la ciudad y su área de influencia, a fin de que la Comunidad Educativa (profesores, padres y alumnos) aprecie y valore cada día más esta parte del territorio nacional en el que nos ha tocado vivir.

Variado, rico y multidisciplinar es lo que oferta Madrid a los centros docentes; sería nuestro deseo que esta oferta fuera aprovechada. En esa línea se inscriben estos "Cuadernos Madrileños" que representan un hito más dentro de las preocupaciones que por la Educación, lo que es tanto como decir por el futuro, tiene el actual Equipo de Gobierno.



Agustín Rodríguez Sahagún
Alcalde de Madrid



INDICE

	Pág.		Pág.
INTRODUCCION	7	II. OBJETIVOS, METODOLOGIA Y ACTIVIDADES DEL TRABAJO DE "LA BUSCA", DE PIO BAROJA, EN EL AREA DE LENGUAJE	46
I. OBJETIVOS, METODOLOGIA Y ACTIVIDADES DEL TRABAJO DE "LA BUSCA", DE PIO BAROJA, EN EL AREA DE CIENCIAS SOCIALES	8	1.- <i>Objetivos generales</i>	46
1.- <i>Objetivos generales</i>	8	2.- <i>Metodología</i>	46
2.- <i>Metodología</i>	8	3.- <i>Actividades</i>	47
3.- <i>Actividades</i>	8	<i>Primera actividad: La narración</i>	47
<i>Primera actividad:</i>		<i>Segunda actividad: La descripción</i>	48
<i>Análisis de los aspectos económicos, sociales y culturales del Madrid de "La busca"</i>	8	<i>Tercera actividad: El diálogo</i>	50
<i>Segunda actividad:</i>		<i>Cuarta actividad: Los personajes</i>	51
<i>Estudio de Madrid a finales de siglo</i>	18	<i>Quinta actividad: La generación del 98</i>	52
<i>Tercera actividad:</i>		III. ACTIVIDADES INTERDISCIPLINARES	58
<i>Madrid: La ciudad de "La busca"</i>	40	<i>Apéndice: Ficha de lectura</i>	61
		IV. BIBLIOGRAFIA	62
		INDICE	5



INTRODUCCION

Este trabajo se plantea como un estudio interdisciplinar de las áreas de Ciencias Sociales, Literatura y

Lengua, fundamentalmente, aunque se pueden incorporar otras materias como el Dibujo, la Fotografía, etc.

Aunque va destinado a los alumnos de 1.º de BUP, introduciendo modificaciones se puede adaptar a 8.º de EGB o a cursos superiores de BUP.

Este método de trabajo, que concuerda con la metodología y los objetivos de la Reforma de las EE.MM., ha sido experimentado en el Centro Santa Cristina (Fundación Hogar del Empleado) y los resultados han sido satisfactorios, ya que los alumnos consiguen relacionar ciencias que en sus programas de estudio aparecen dissociadas. El sistema propuesto puede aplicarse al análisis de obras similares a "La busca".

El primer objetivo, pues, es la aplicación de un sistema interdisciplinar para el estudio de una obra literaria.

Otro objetivo es que, a través de un método activo, los alumnos lleguen al conocimiento de las técnicas literarias y al análisis de la realidad histórica, así como fomentar su creatividad mediante el taller de escritura o cualquier otro medio de expresión (dibujo, fotografía, escenificación, etc.).

El trabajo aparece dividido en dos partes claramente diferenciadas: una primera parte hace referencia a las Ciencias Sociales y en la otra se estudian aspectos literarios. Cada parte consta de la exposición de unos objetivos generales y una explicación de la metodología y el sistema de trabajo. Por último, se incluye el material necesario para llevarlo a cabo, así como las actividades que el alumno debe realizar.

El análisis anterior confluye en un momento histórico de especial relieve, finales del siglo XIX, y en un marco histórico: Madrid, nuestra ciudad.

En "La busca", Baroja nos presenta el pulso vivo de nuestra ciudad a finales del siglo XIX; el lector actual puede "sentir" estos seres marginados, hoscos, ferozmente individualistas pero absolutamente entrañables que deambulan por las calles de Madrid, vagabundean por sus arrabales, se divierten en tascas y tabernas, trabajan en lugares lóbregos y malviven en pensiones sórdidas en las que crean inciertos vínculos.

Este Madrid y estas gentes no han desaparecido. Si un día cualquiera te pierdes sin rumbo fijo por las callejuelas del Rastro, los alrededores del Viaducto, las riberas del Manzanares, encontrarás el chiscón del señor Ignacio, la taberna de la Blasa, la tahona infecta donde trabajaba Karl, el hormigueo incesante de huéspedes en la pensión de la señora Casiana; en los atardeceres, desde el Viaducto sentirás las mismas sensaciones que Manuel y en los rostros de las personas que encuentres en este camino crearás reconocer el sinfín de seres anónimos que recorren "La busca" con sus mismos anhelos, su mezquina alegría y su terrible miseria.

Es verdad que el paso del tiempo ha introducido cambios en la fisonomía de la ciudad. Nuestros alumnos en su recorrido por los lugares que nos presenta Baroja, podrán comparar aquel Madrid y éste, observar y estudiar los cambios producidos, reflexionar sobre los aspectos que permanecen prácticamente inalterados y, sobre todo "vivir" la obra literaria sin sentirla letra muerta.



A

REA DE CIENCIAS SOCIALES

OBJETIVOS, METODOLOGIA Y ACTIVIDADES

1.- OBJETIVOS GENERALES

Los objetivos del trabajo de "La busca" en el área de las Ciencias Sociales son:

- 1.º Introducir al alumno en el estudio de una época histórica a través de las fuentes literarias; en este caso, una novela de finales del siglo XIX.
- 2.º Lograr un mejor conocimiento de la ciudad en la que viven mediante el estudio de su pasado.

2.- METODOLOGIA

1.º Al analizar la obra literaria como fuente histórica se ha aplicado el método científico.

Los pasos que se han seguido son los siguientes:

- Recogida de datos que aparecen en la novela sobre aspectos económicos, sociales y culturales.
- Formulación de hipótesis sobre las características del Madrid del siglo XIX que se desprenden del estudio de los datos.
- Confirmación de dichas hipótesis contrastándolas con otros materiales históricos con el fin de delimitar hasta qué punto la obra refleja la realidad o es una realidad inventada o deformada por el autor.

2.º Para el estudio de la ciudad se proponen tres actividades:

- Las dos primeras se desarrollarán en el aula, utilizando como material la novela

"La busca" y otra documentación aportada por el profesor o por los propios alumnos como, por ejemplo, planos, guías, etcétera.

- La tercera actividad será una visita programada a algunos de los lugares donde se desarrolla la obra.

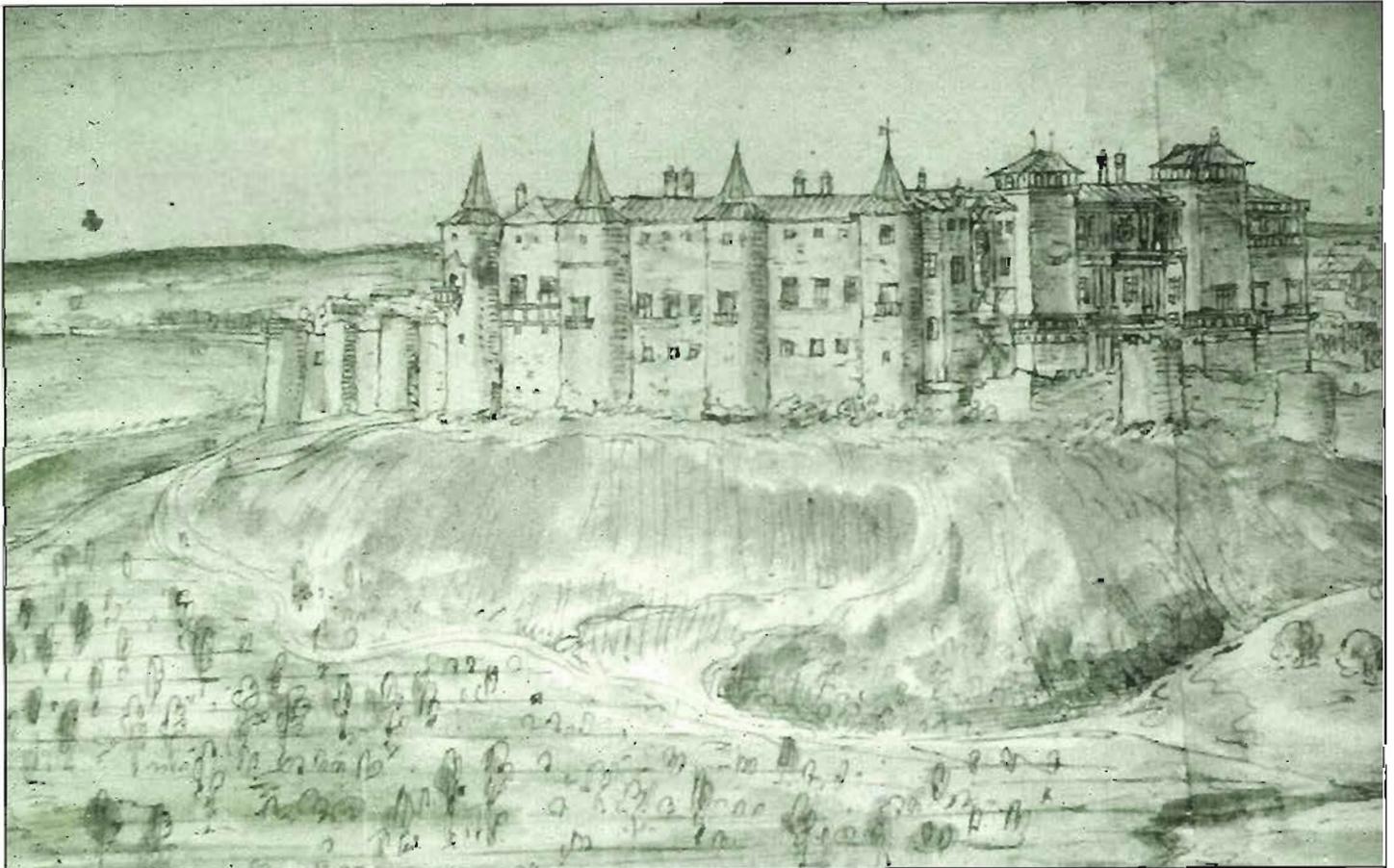
3.- ACTIVIDADES

PRIMERA ACTIVIDAD: ANALISIS DE LOS ASPECTOS ECONOMICOS, SOCIALES Y CULTURALES DEL MADRID DE "LA BUSCA"

La lectura de "La busca" proporciona al profesor de Historia una importante información sobre aspectos socio-económicos, urbanísticos y de mentalidad de la ciudad en que se desarrolla la acción, Madrid. El narrador o los personajes nos van describiendo ¿cómo viven?, ¿en qué trabajan?, ¿qué piensan...? Todos estos datos nos pueden servir para realizar una primera aproximación al estudio de un período histórico y al aprendizaje de un método de trabajo por parte de nuestros alumnos. Las fichas que se utilizan para realizar la actividad van acompañadas de una serie de preguntas con el fin de facilitar las conclusiones.

a) Objetivos de la actividad

- 1.º Fomentar las capacidades intelectuales del alumno y sus técnicas de trabajo: lectura comprensiva, capacidad de abstracción y de síntesis, globalización, etcétera.
- 2.º Aplicación del método científico en el estudio de la Historia.
- 3.º Facilitar la comprensión y el conocimiento de un grupo social: las clases populares urbanas que cobran protagonismo histórico en el siglo XIX.



b) Explicación de la actividad

En primer lugar se expondrá el objetivo del trabajo: buscar la información que nos aporta la lectura de la novela sobre los aspectos económicos, sociales y culturales.

A continuación el profesor les indicará el método de trabajo a seguir.

El trabajo se hará en equipo para lo que la clase se dividirá en grupos constituidos por cuatro alumnos. A cada uno de los miembros se les encomendará la recogida de datos sobre uno de los aspectos que se van a estudiar:

- La actividad económica.
- La estructura social.
- La mentalidad de los grupos sociales o de los personajes.

- Otros aspectos sociales: vivienda, alimentación, juegos, etcétera.

El profesor les entregará las fichas en las que deberán ir recogiendo los datos conforme van leyendo la novela. Una vez terminada la lectura, cada miembro del grupo elaborará unas conclusiones acerca del tema que ha analizado; una vez escritas, serán presentadas al resto del grupo. El equipo las revisará y redactarán el trabajo final, en el que constarán todos los puntos estudiados. La puesta en común con las aportaciones de los distintos grupos concluirá la actividad.

A continuación presentamos el material que hemos entregado a nuestros alumnos.

ACTIVIDADES ECONOMICAS

1.- LA INDUSTRIA

TIPO DE INDUSTRIA	NUMERO	TOTAL	OBSERVACIONES

2.- EL TALLER

TIPO DE TALLERES	NUMERO	TOTAL	OBSERVACIONES

3.- EL COMERCIO

CLASE DE COMERCIO	NUMERO	TOTAL	OBSERVACIONES

* En observaciones puedes recoger datos sobre la localización, condiciones laborales de los trabajadores, prosperidad o no del negocio, etcétera.

4.- OTRAS ACTIVIDADES ECONOMICAS

TIPO DE ACTIVIDAD	NUMERO	TOTAL	OBSERVACIONES

* Es importante que indiques si el trabajo es fijo o eventual y las características del mismo, (puedes hacerlo recogiendo frases textuales).

RESULTADOS FINALES

	TOTAL
INDUSTRIA	
TALLERES	
COMERCIO	

CONCLUSIONES

Para facilitarte el trabajo te hacemos unas preguntas, pero intenta sacar tú otras conclusiones.

- ¿Hay industria en Madrid? ¿Qué fabrican? ¿Dónde se localizan?
¿Cuáles son las condiciones de trabajo?
- ¿Es importante el comercio? ¿Qué venden? ¿Son grandes o pequeños?
- ¿Qué otras actividades económicas realizan los personajes de la novela?
- De todas éstas actividades económicas, ¿cuál sería la más importante según los datos que posees?

ESTRUCTURA SOCIO - ECONOMICA

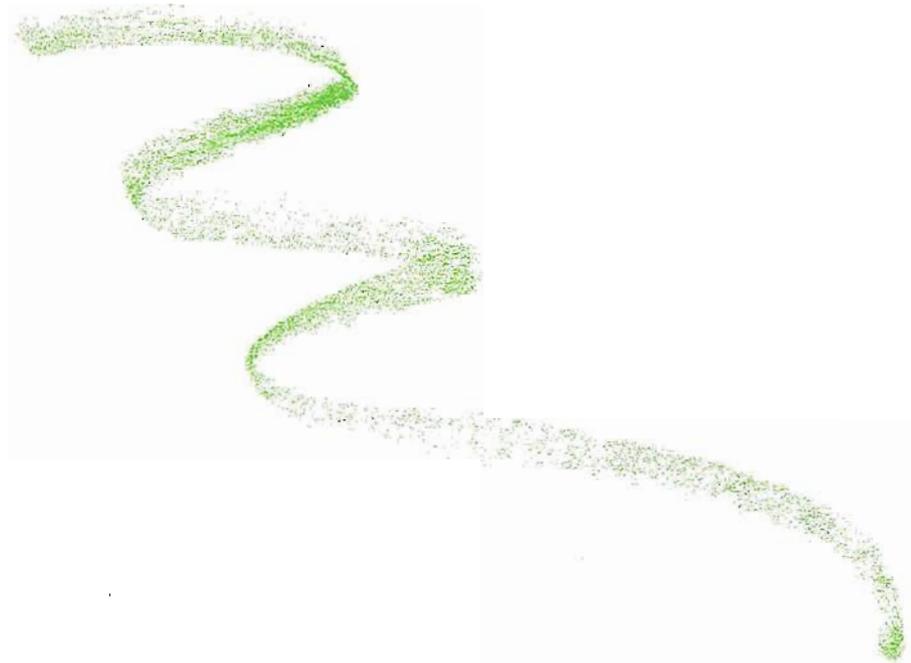
RECuento DE DATOS

Distribuye las profesiones que has analizado en la ficha anterior en los distintos sectores económicos: primario, secundario y terciario.

ACTIVIDADES PRIMARIAS	ACTIVIDADES SECUNDARIAS	ACTIVIDADES TERCIARIAS	TOTAL
AGRICULTORES	ARTESANOS	PROFESIONES LIBERALES	
	PANADEROS	IGLESIA	
		COMERCIO	
		TRANSPORTES	
		SIN PROFESION	

CONCLUSIONES

- Dentro de cada sector, ¿qué grupo predomina? ¿Cuál es el sector más importante?
- Compara las conclusiones que has sacado con las de la estructura económica.



ASPECTOS SOCIALES

1.- VIVIENDA

NOMBRE DE LA PERSONA													
LUGAR	Extrarradio												
	Ciudad												
BARRIO	Descripción:												
TIPO DE CASA	Baja												
	De pisos												
CONSERVACION	Bien												
	Regular												
	Mal												
GRUPO SOCIAL	Baja												
	Media												
	Alta												
OTROS DATOS													

Descripción del corralón:

Descripción de la casa de doña Casiana:

CONCLUSIONES

- ¿En qué barrio viven los personajes de <La busca>? ¿Dónde están situados? ¿Cómo son?
- ¿Cómo es la vivienda? ¿Hay alguna que pudiéramos considerar típica de Madrid?
- ¿A través de la vivienda podemos observar diferencias sociales?

2.- ALIMENTACION

PRODUCTOS	GRUPO SOCIAL	NOMBRE	COMIDA	DESCRIPCION	GRUPO SOCIAL

CONCLUSIONES

- ¿Qué productos comen los personajes de <La busca>?
- ¿Cuáles son los nombres de la comida?
- ¿Hay diferencias según los grupos sociales?
- En general, ¿están bien alimentados?

3.- DIVERSIONES

NOMBRE	GRUPO SOCIAL	DESCRIPCION

CONCLUSIONES

- Ordénalas según la clase de diversión.
- Indica aquéllas que ya no se dan.
- ¿Hay diferencias según las clases sociales?

4.- LA MENTALIDAD

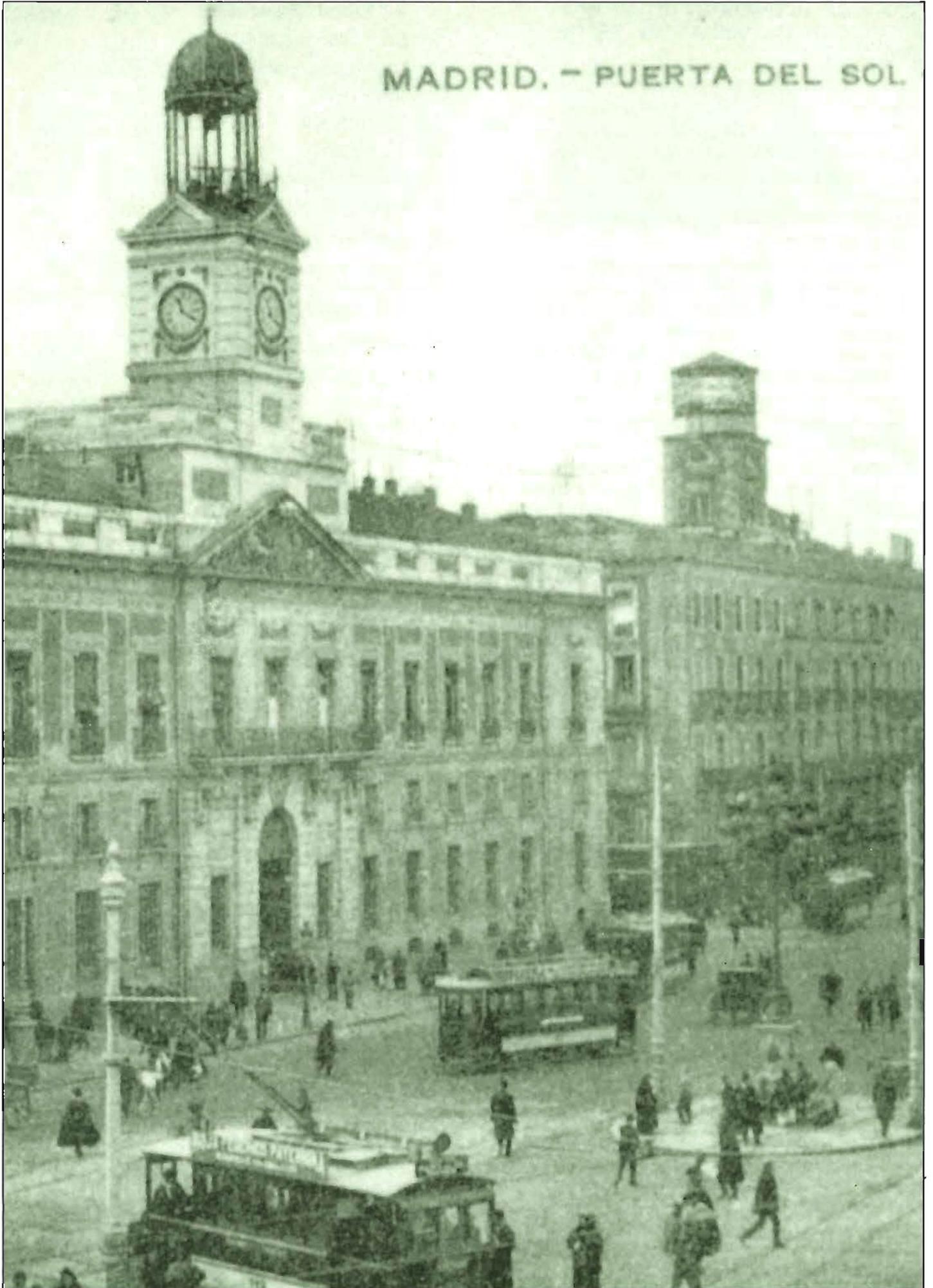
¿Cómo piensan los grupos sociales o los personajes respecto a la religión, familia, etc...?

	NOMBRE	CLASE SOCIAL	FRASE TEXTUAL	Pág.
RELIGION				
POLITICA				
FAMILIA				
ASPIRACIONES				
OPINION SOBRE LA MUJER				

CONCLUSIONES

- Las opiniones que has anotado, ¿se refieren siempre a las mismas personas?
- ¿Los grupos marginados manifiestan su opinión sobre política, religión, etc...?
- ¿Cómo son las relaciones familiares?
- Los personajes de «La busca», ¿son muy creyentes?
- ¿Cómo son las mujeres que aparecen en la novela? ¿A qué aspiran?
¿Qué piensan? ¿Qué opinan los hombres de las mujeres?
- Las aspiraciones de los personajes de «La busca» se pueden concretar en tres aspectos a través de éstos personajes: el Bizco, Roberto, Manuel y el señor Custodio. Busca cuáles son.
- ¿Qué opinión tiene Pío Baroja del grupo social que aquí aparece?

MADRID. - PUERTA DEL SOL



SEGUNDA ACTIVIDAD: ESTUDIO DE MADRID A FINALES DE SIGLO

En "La busca" no aparece todo el Madrid del siglo XIX. La lectura de la novela nos lleva al conocimiento de unos determinados barrios de la ciudad y nos familiariza con la vida de algunos grupos sociales; por tanto, nos da una visión parcial de la ciudad y de sus habitantes que para el análisis y el conocimiento histórico resulta insuficiente.

Por otro lado, la novela se puede utilizar como una fuente histórica, pero no es un libro de historia. La misión del novelista no es reflejar la realidad; sí lo es, en cambio, para el historiador. Por consiguiente, los materiales literarios que utilicemos en la asignatura Ciencias Sociales no tienen por qué tener el grado de objetividad que exigimos en el conocimiento de la Historia y en otros documentos en que nos basamos para su estudio. De ahí que tengamos que contrastar los datos que nos aportan con los de otras fuentes históricas.

Con este fin se ha realizado una selección de textos. Unos hacen referencia a aspectos estudiados por los alumnos en la actividad anterior, otros aportan datos sobre puntos no analizados a fin de que sirvan para completar el conocimiento de la época.

La documentación aparece dividida en los siguientes apartados:

- 1.º Contexto histórico.
- 2.º La ciudad en el siglo XIX.
- 3.º La población.

- 4.º La sociedad madrileña.
- 5.º La industrialización.
- 6.º La situación laboral de las clases populares.
- 7.º La vivienda.
- 8.º La comida.
- 9.º Las instituciones en Madrid.
- 10.º Un día en Madrid
- 11.º La Puerta del Sol.

Al finalizar hay una serie de preguntas que sirven para guiar el trabajo de los alumnos a la hora de sacar conclusiones.

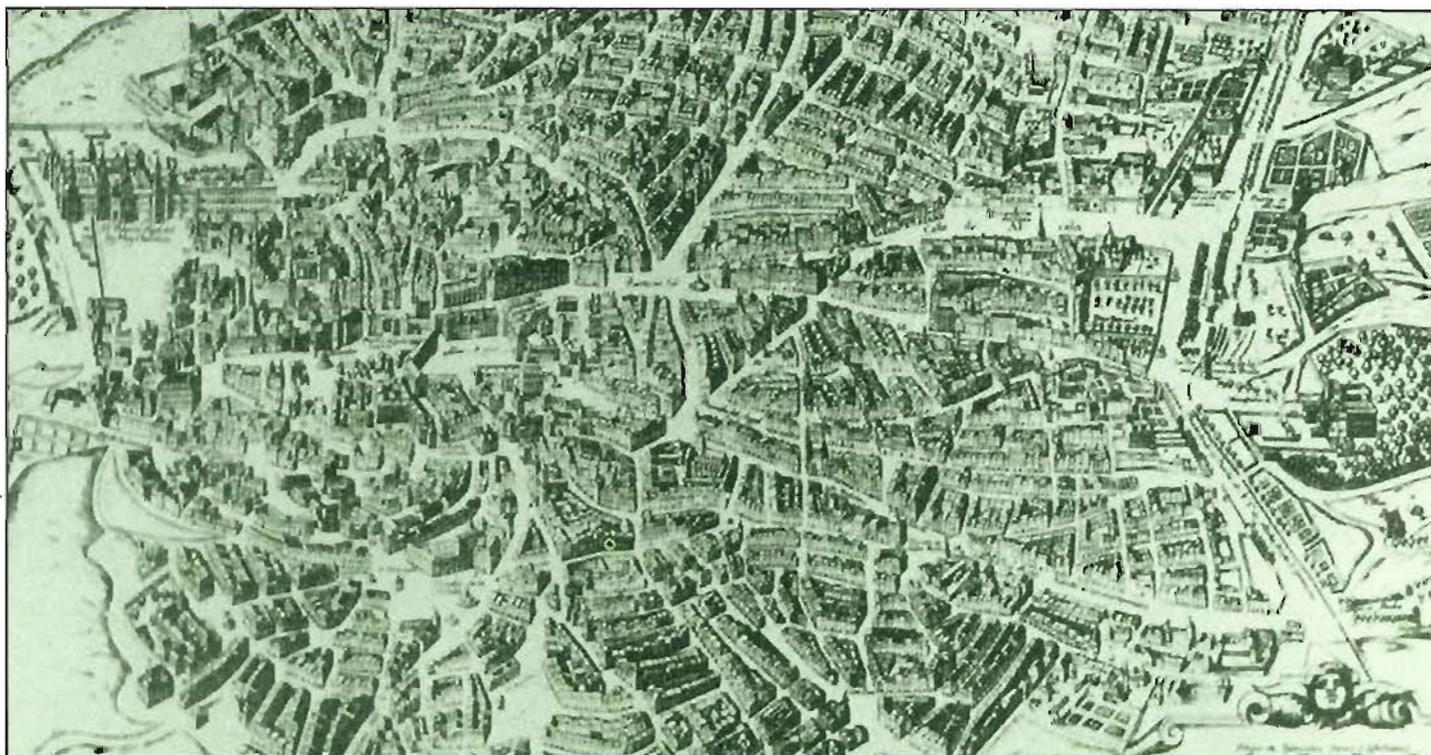
a) Objetivos de la actividad

- 1.º Verificar las conclusiones de su trabajo sobre "La busca" con otra documentación histórica.
- 2.º Completar el estudio de la época.
- 3.º Fomentar el espíritu crítico de los alumnos.

b) Explicación de la actividad

El sistema de trabajo será semejante al realizado anteriormente. Será también en equipos, manteniendo, a ser posible, a los mismos miembros que lo integrasen anteriormente.

- El profesor entregará a cada grupo el material.
- Los alumnos irán recogiendo en fichas los datos que les sirvan para contestar a las preguntas que se les formulen al final.



- Comprobación de las conclusiones con las del trabajo de "La busca".
- Puesta en común, primero en el equipo y después con toda la clase.

DOCUMENTACION

CONTEXTO HISTORICO

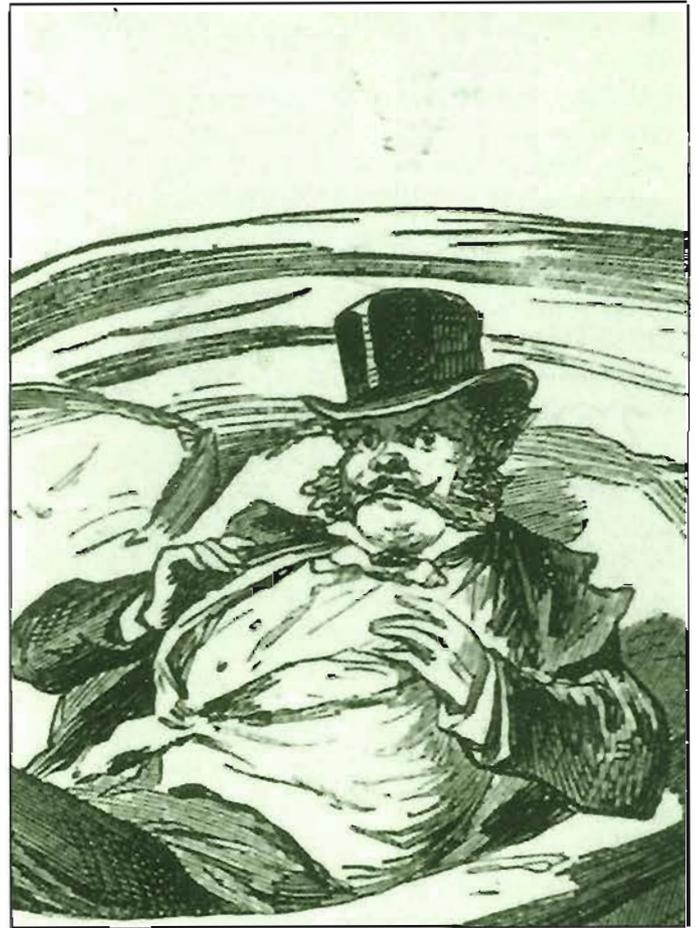
A comienzos del siglo pasado, la situación era confusa, y el pueblo de Madrid andaba descontento y alborotado.

"El rey Carlos IV era incapaz de gobernar, la reina María Luisa se había encaprichado de Godoy, un guapo oficial de la Guardia de Corps que fue nombrado ministro y Príncipe de la Paz y que era en definitiva el que mandaba en España, ganándose la antipatía del pueblo (...).

(...) El descontento de los españoles, y en especial de los madrileños que eran testigos directos del mal gobierno, llegó a tal punto que el 17 de marzo, 1808 asaltaron el palacio de Godoy, arrojaron al fuego las riquezas que atesoraba y obligaron al rey a despojarse de todos sus cargos.

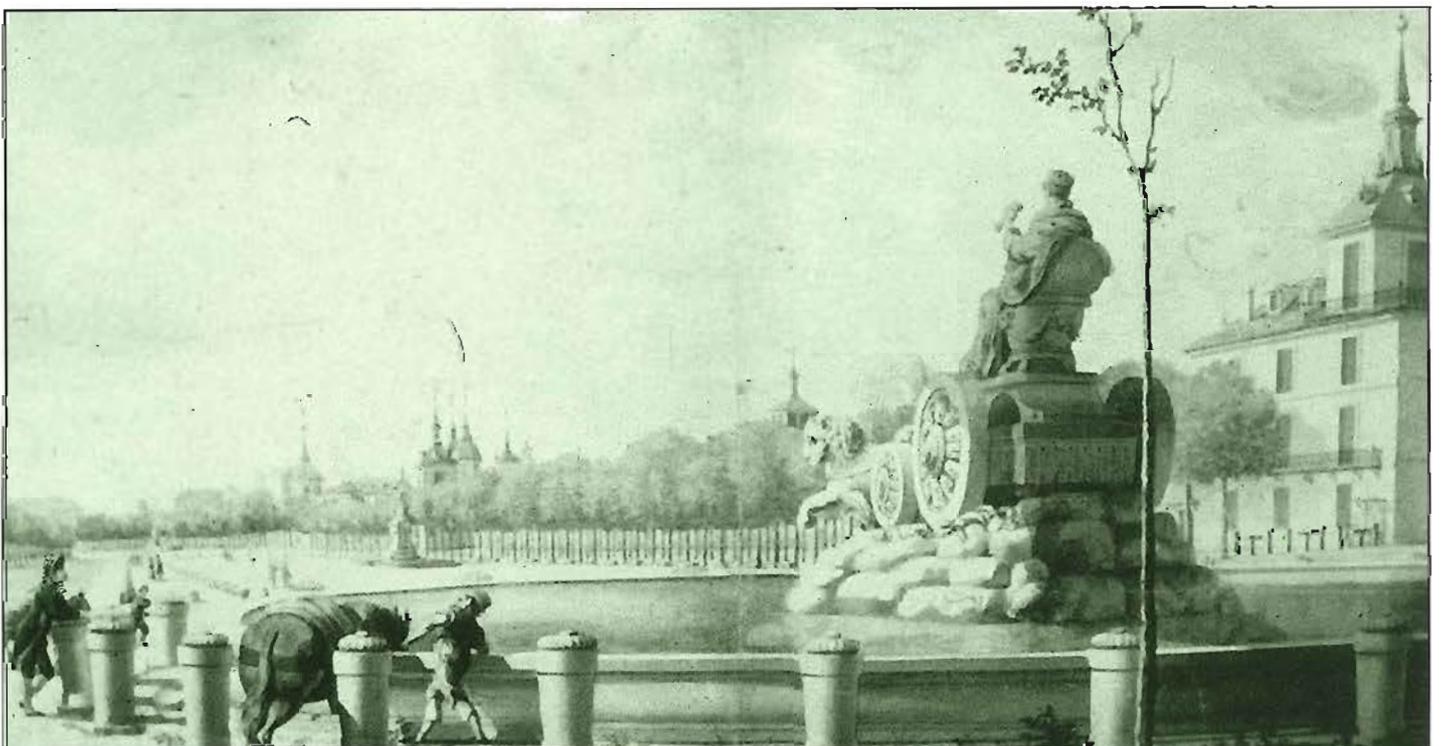
Asustados por la furia popular, no se le ocurrió a Carlos IV mayor disparate que el de llamar a Napoleón para que viniera en su ayuda. La respuesta fue inmediata. Mientras Carlos IV abdicaba en favor de su hijo Fernando VII, el general Murat ocupaba Madrid con un ejército poderoso (...).

(...) Napoleón ordena a Carlos y Fernando que abandonen España y mientras que el padre y el hijo disputan en Bayona, en tierras



francesas, él espera el momento propicio para nombrar rey de España a su hermano José Bonaparte (...).

La columna de Murat avanza por la calle Mayor hacia la Puerta del Sol, bajo el acoso de los madrileños. Los que tenían fusiles los disparaban desde las ventanas y los demás



arrojaban sobre los soldados tejas, ladrillos y muebles pesados.

Estalla el fuego de fusilería, se lucha con cuchillos y navajas en las callejuelas. Gentes del pueblo, como Matasaña y su hija, se oponen a los soldados extranjeros.

Suenan los cañonazos en el Parque de Montleón, donde unos cuantos artilleros al mando del capitán Daoiz y un grupo de soldados de infantería capitaneados por Velarde y el teniente Ruiz se han hecho fuertes contra el ataque francés (...).

(...) Se lucha en cada esquina, en cada casa, en cada calle. La caballería francesa, formada por mercenarios mamelucos, da una carga en la Puerta del Sol. Los cañones del Parque de Monteleón enmudecen: Daoiz está gravemente herido, Velarde y Ruiz han muerto y el puñado de soldados que los seguían han sido vencidos.

El edificio destinado a parque de artillería ha desaparecido, pero la puerta permanece en su sitio, en la plaza que hoy se llama del Dos de Mayo (...).

(...) Pero el ejército francés era fuerte, disciplinado y numeroso y logró ocupar los lugares estratégicos de Madrid. (...)

A la mañana siguiente, empezaron los fusilamientos en la montaña del Príncipe Pío (...).

(...) José Bonaparte entra al fin en Madrid como rey, con el nombre de José I.

Representa el dominio extranjero y los madrileños, que supieron luchar por su

libertad, ahora vencidos, le reciben con burlas y cuchufletas (...).

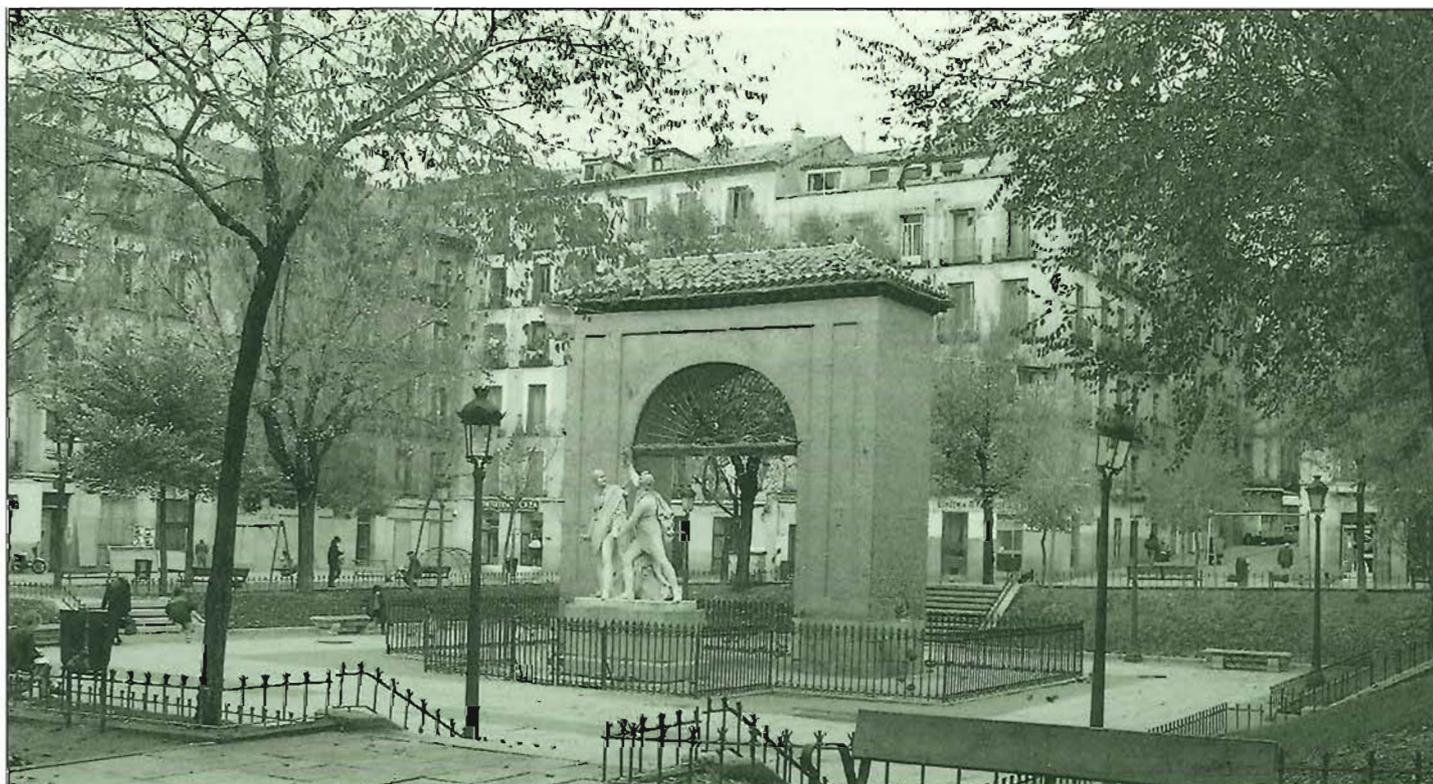
(...) Hay que reconocer, sin embargo, que abrió en Madrid varias plazas que aún hoy en día sirven de respiro a los madrileños. Mandó derribar manzanas de casas ruinosas y algunos conventos para hacer las plazas de Santa Ana, de Santa Bárbara, San Ildefonso (...).

(...) Dos años después, los ejércitos de Napoleón salían de Madrid para Chamartín de la Rosa llevándose un rico botín. A los pocos días entraban por los puentes de Toledo y de Segovia los ejércitos españoles, con sus aliados ingleses, dirigidos por el duque de Wellington (...).

(...) Se había terminado la guerra de la Independencia. Un rey español vuelve al trono y a la corte. Reina la alegría.

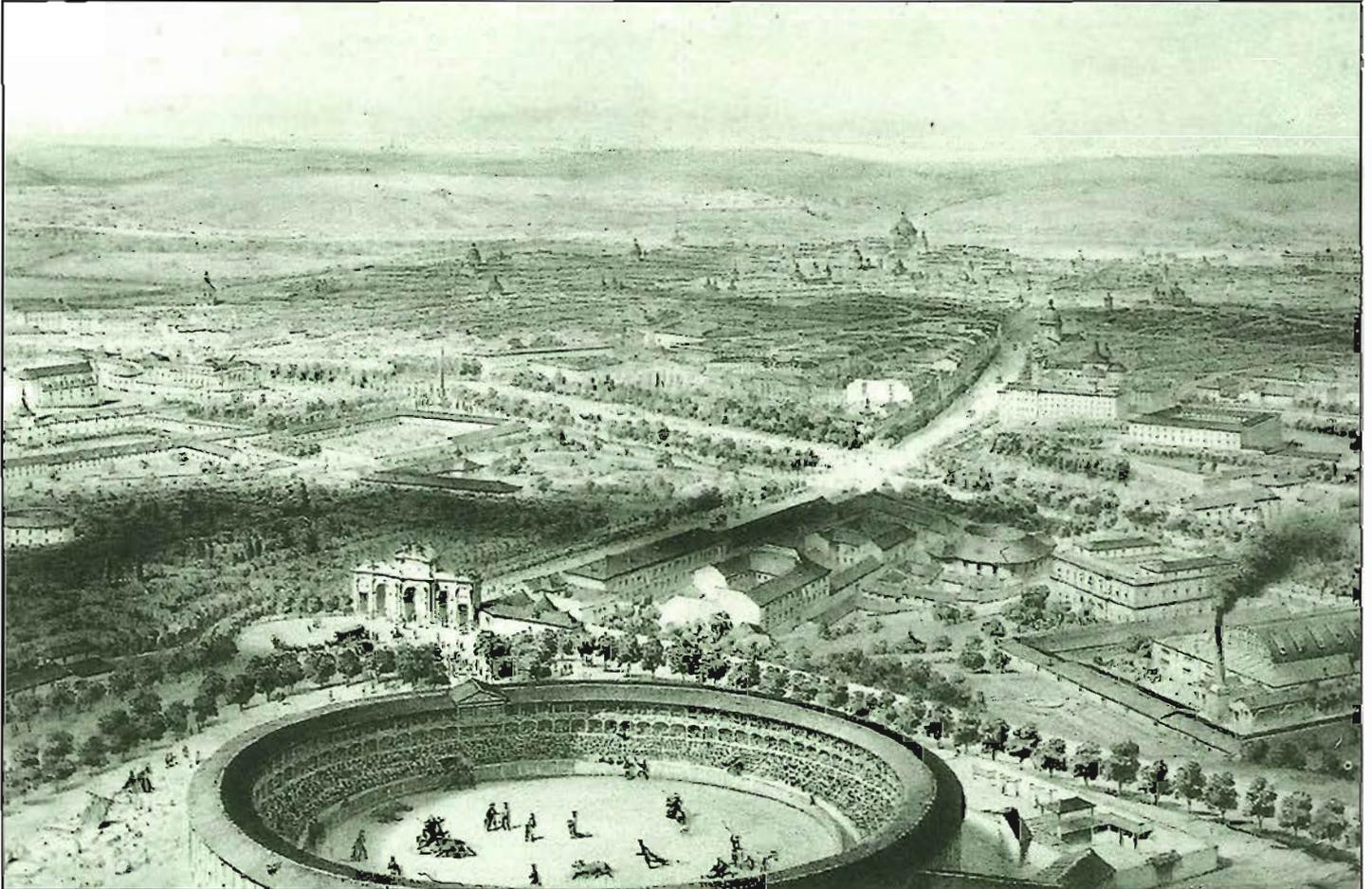
El ayuntamiento se gasta más de trescientos mil reales en arcos de triunfo, fuentes monumentales y fiestas populares para celebrar la entrada de Fernando VII en Madrid. El entusiasmo de los madrileños fue tal que desengancharon los caballos y arrastraron por turno la carroza real gritando: "¡Viva el rey Fernando! ¡Vivan las cadenas!", significando que estaban dispuestos a aceptar las leyes que el rey quisiera imponerles.

Pero una cosa es gritar, ¡vivan las cadenas!, en un momento de exaltación y otra muy distinta someterse a la opresión de un absolutismo rechazado por la Constitución, que Fernando VII deroga o reconoce a capricho.



La historia política de España del siglo XIX es un lamentable tira y afloja entre absolutismo y constitución, jalonado por golpes militares que interfieren en la vida civil y agravado con las guerras carlistas que enfrentan a los españoles partidarios de Isabel II con los que luchan por Carlos María Isidro, tío de la reina, Carlos V para sus seguidores. Carlistas y

años y restauración de la dinastía borbónica en 1875, en la persona del rey Alfonso XII, cuyo reinado hasta su prematura muerte en 1885 proporcionó a los madrileños y españoles todos una década de paz y tranquilidad de la que estaban muy necesitados. Alfonso XII supo librarse de las camarillas que habían dominado la política durante todo el



crístinos llevan al campo de batalla, más que discusiones dinásticas sobre quién tiene derecho al trono, cuestiones ideológicas graves y profundas. España, castigada por el azote de la guerra en su lucha por la independencia, se desangra ahora en luchas entre hermanos, mucho más dolorosas (...).

(...) La mayoría de Isabel II a los trece años; su boda a los dieciséis con su primo Francisco de Asís; dos atentados fallidos a la reina; nueva revolución dirigida por O'Donnell en 1854; vuelta al poder del general Espartero; algarada estudiantil en 1865; revolución militar fallida en 1866; golpe de Estado de los generales Prim y Serrano, que dan fin a reinado de Isabel II en 1868; entrada en Madrid de Amadeo de Saboya, nuevo rey de España en 1871, y su renuncia al trono antes de que se cumplieran los tres años de su desgraciado reinado; proclamación de la primera República, que no alcanzó a durar dos

siglo y proclamó la Constitución de 1876. Con ayuda de Cánovas de Castillo, hábil y honesto político, se estableció una alternativa en el poder de los liberales y conservadores que estabilizó el Parlamento, dentro del sistema democrático.

Alfonso XII se casó con su prima María de las Mercedes, con la que vivió un amor romántico bruscamente roto por la muerte de ésta a los dieciocho años, dejándole muy apenado. Seguirá después un matrimonio de conveniencia con María Cristina de Habsburgo, que supo ganarse el afecto de su esposo y del pueblo por su bondad y conducta intachable. Gobernó España durante diecisiete años, como reina regente, tras la muerte de Alfonso XII; y lo hizo con gran prudencia hasta la mayoría de edad de su hijo Alfonso XIII."

(Año, Monserrat del: "Historia mínima de Madrid". Madrid, El Avapiés, 1985, pp. 121-129).

Cuestiones

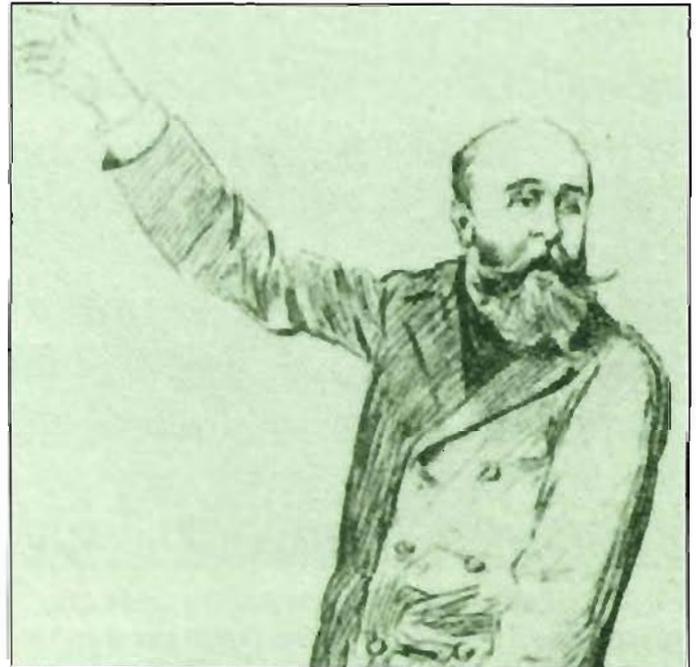
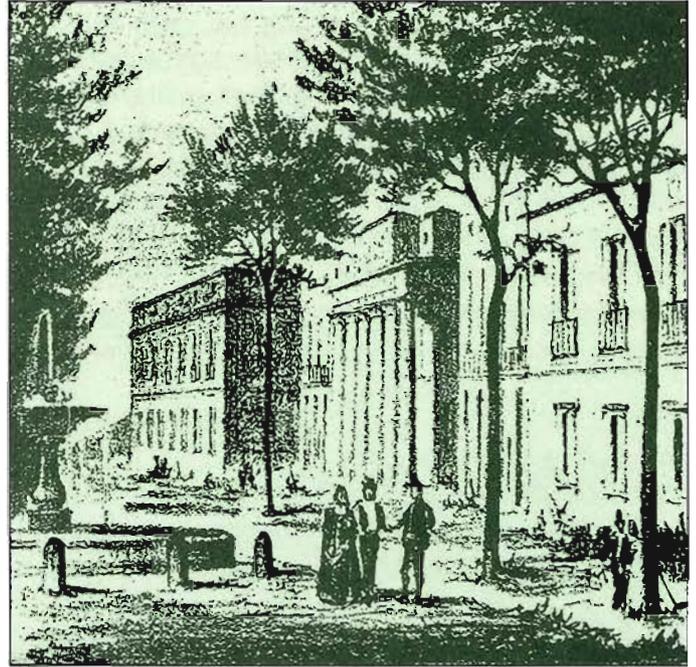
- 1.º Realiza una tabla cronológica en la que aparezcan las distintas etapas históricas del siglo XIX.
- 2.º En el texto se nos habla de "Absolutismo" y de "Constitución". ¿Qué significan estas palabras?
- 3.º ¿Cuáles son los principales acontecimientos políticos de la España del siglo XIX?
- 4.º En el texto se menciona a generales, políticos, reyes, etc. Busca información sobre ellos.
- 5.º Busca en el plano de Madrid las calles dedicadas a los personajes que se mencionan en el texto y los lugares de los que se habla.

LA CIUDAD EN EL SIGLO XIX.

"El centro del casco urbano de Madrid ha sido durante un siglo la Puerta del Sol. La reforma que le dio su aspecto actual se efectuó de 1857 a 1862 y costó 62 millones de reales. En el aspecto arquitectónico sobresalen en estos años las construcciones de teatros, entre los cuales descuella el Real, inaugurado en 1850. Las novedades técnicas se impusieron con lentitud en el Madrid de la época. Así, el alumbrado de gas se estableció en las calles céntricas de 1832, pero no se introdujo en las viviendas hasta 1848. Dos grandes obras de interés se efectuaron a mediados de siglo, la traída de aguas del Lozoya, por medio del Canal de Isabel II, y la introducción del ferrocarril, cuya primera línea madrileña fue la de Aranjuez (1850).

"El ensanche de Madrid". A mediados de siglo urgía una reforma de Madrid y, sobre todo, una ampliación de su núcleo urbano. No era sólo el aumento de población lo que ocasionaba esta necesidad; Madrid se estaba convirtiendo en el centro rutero de España, a él convergían las carreteras de país, y muy pronto ocurría lo mismo con los ferrocarriles. A causa de ello aumentaba a diario el movimiento social y comercial de la capital. Por otro lado, las obras del Canal de Isabel II, que llevarían una gran cantidad de agua a la ciudad, estaban a punto de terminar en 1857, creando una serie de urgentes necesidades urbanísticas. Otro tanto ocurría con los nuevos barrios que iban surgiendo, sin organización, en torno al centro de la capital.

El Ministerio de Fomento fue autorizado, mediante el Real Decreto de 8 de abril de



1857, a preparar un proyecto de ensanche, en colaboración con la Diputación y el Ayuntamiento madrileño. El ingeniero Carlos de Castro fue el encargado de realizar el proyecto, que se aprobó el 1.º de julio de 1860 por Real Decreto. En líneas generales éste es el proyecto que se siguió en el ensanche de Madrid; pero hay que tener en cuenta algunas reformas ulteriores y, sobre todo, los intereses particulares que muchas veces limitaron y perjudicaron la realización del conjunto tal y como se había planeado.

En el proyecto de Castro se preveían una serie de zonas habitables de distinta categoría social. Las viviendas elegantes se situaban en torno al paseo de la Castellana, las de clase media, en el barrio de Salamanca, y las de

obreros, en el tramo de la calle de Alcalá situado detrás del Retiro. Existían también un barrio rural en la zona del puente de Toledo, y otro industrial en Chamberí.

Dos detalles que se meditaban cuidadosamente fueron el emplazamiento de los espacios verdes y el de los edificios públicos. Ambas previsiones tuvieron poco éxito: los jardines y espacios libres escasean y los numerosos edificios (mercados, escuelas, teatros, hospitales) y plazas que se construyeron carecen, en general, de valor artístico".

("Historia Social y Económica de España y América". Barcelona, Vicens Vives, vol. V, pp. 52-53).

Cuestiones

- 1.º ¿Qué novedades urbanísticas se introducen en Madrid en el siglo XIX, según el texto?
- 2.º ¿Por qué era necesaria una reforma de la ciudad? ¿Qué es el ensanche?
- 3.º ¿En qué consiste el plan Castro?
- 4.º ¿Se ha cumplido el proyecto en su ordenación en nuevos barrios según las clases sociales?

Madrid, Corte de España, cuenta, cinco años antes de finalizar el siglo, con cerca de medio millón de habitantes; este incremento del censo ciudadano se logra superando las elevadas cifras de mortandad que ofrecen algunas enfermedades muy extendidas, encabezadas por la tuberculosis y a la que siguen el sarampión y la influenza, la tifoidea, la bronquitis y la pulmonía. La Gran Vía, aún en proyecto, ha dado ya motivo a un popular juguete lírico; el centro de la capital, el viejo Madrid de los Austrias, es todavía un dedalo de callejuelas estrechas que rezuman sordidez y pintoresquismo; se encuentran en ellas míseros cafetuchos y tiendas oscuras donde no se sabe bien qué se vende, hay también talleres de peinado cuyos balcones se adoman con cabezas de cartón de ojos de cristal y pelo natural, y peluquerías que exhiben en su escaparate el clásico globo repleto de sanguijuelas. A horas fijas, transitan estas calles aguadores, casi todos asturianos, vestidos con traje de pana y montera, y pescaderos maragatos. Las posadas, con aire aldeano, albergan un público de arrieros y gitanos. A cualquier hora del día los organillos dejan oír su música fácil ante los talleres de modista y las casas de huéspedes.

Al viejo Madrid se le han ido sumando los nuevos barrios de Pozas y Monasterio, Argüelles, Chamberí y Pacífico; fuera de los límites del ensanche quedan las agrupaciones casi rurales de Bellas Vistas, Colmenares y Cuatro Caminos, Mataderos y la Guindalera, la Prosperidad y las Ventas del Espíritu Santo; completan el perímetro municipal los míseros arrabales de Amaniel y las Californias, el Carmen, la Fuente de la Teja y la Pradera del Corregidor. El barrio de Salamanca es tan sólo un aislado conjunto de edificaciones; lo que se llama pretenciosamente, Madrid Moderno, se compone de un grupo de hotelitos al final de la calle Alcalá.

En 1899 Madrid queda dividido en diez distritos; por esas fechas se discuten con calor los problemas que suscitan el crecimiento de la villa y se somete a controversia el proyecto de Eugenio Duque para urbanizar las zonas Sur y Oeste enlazándolas con el centro por dos grandes viaductos sobre el Manzanares. La modernización de los medios de transporte cobra realidad el mismo año del desastre, y ante la curiosidad popular, salpicada de bromas y alguna crítica, los primeros tranvías eléctricos cubren el trayecto Serrano a Puerta del Sol. A despecho de la creciente expansión de su perímetro ciudadano, Madrid se resume en el reducido espacio comprendido entre la Puerta del Sol y Cibeles; son sus principales arterias la Carrera de San Jerónimo y las calles de Alcalá y Sevilla; en ellas y en los paseos de Recoletos y la Castellana se alzan los palacetes de la aristocracia y la burguesía adinerada; los barrios extremos alojan los centros de esparcimiento popular. Hacia el Este, pasado el Retiro, el futuro Madrid es aún sólo proyecto en el que muy pocos piensan. Las aguas del Manzanares discurren entre fangosos lavaderos. Desde 1897 la estatua de "Casorro" corona la cuesta del Rastro.

Cuestiones

- 1.º Este texto nos refleja el Madrid de finales de siglo. ¿Qué diferencias observas con la ciudad a mediados del siglo XIX que ha sido descrita en el anterior texto? Resume las novedades urbanísticas.
- 2.º En un plano de Madrid señala los barrios que se mencionan e indica con un círculo el perímetro de la ciudad y con otro la zona centro. Traza una raya para señalar las principales calles y sombrea con distintos colores los lugares en los que habitan los distintos grupos sociales.



LA POBLACION DE MADRID

"Madrid crece ininterrumpidamente a lo largo del siglo XIX, sobre todo entre 1840 y 1875. La capital es polo de atracción tanto para el jornalero agrícola o el pequeño campesino propietario -sujetos a anacrónicas estructuras agrarias incapaces de absorber el crecimiento vegetativo- como al burgués que sienta plaza en la Corte porque en ella residen los órganos de poder político y económico, al abrigo de los cuales se aceleran los modelos de acumulación y, por tanto, la posibilidad de rentabilizar las inversiones. A ellos se une la legión de funcionarios pretendientes, o simplemente aventureros, que acuden a Madrid atraídos por el falso espejismo que el brillo cortesano imprime. Luego serán las decepciones o el éxito, según el padrinazgo que cada uno consiga. Es decir, Madrid crece porque recibe contingentes foráneos de población. (...)

Se observa que los naturales de Madrid son franca minoría respecto al conjunto español. (...)

Por lo dicho anteriormente, ya no habrá ninguna duda de que la emigración conlleva la miseria. Conforme crece Madrid crecen los mendigos. Junto al pobre profesional coexiste

el mendigo coyuntural que completa su jornal con lo que le proporciona la caridad pública o privada. (...)

Los caracteres de la mortalidad en el siglo XIX difieren sobremanera de los actuales. Los óbitos respondían, por un lado, a mala alimentación y crónica falta de higiene y, por otro, estaban relacionados con las estaciones del año. Englobando esta causa en la primera, dos tipos de enfermedades dominaban las defunciones: las derivadas de malas condiciones de habitabilidad (por ejemplo, las que afectan al aparato respiratorio) y las ligadas a deficiencias de alimentación, que originaban toda clase de afecciones gástricas o diarreas."

(Toro Mérida, J.: "El modelo demográfico madrileño". Historia 16, año VI, n.º 59, pp. 44-51).

Cuestiones

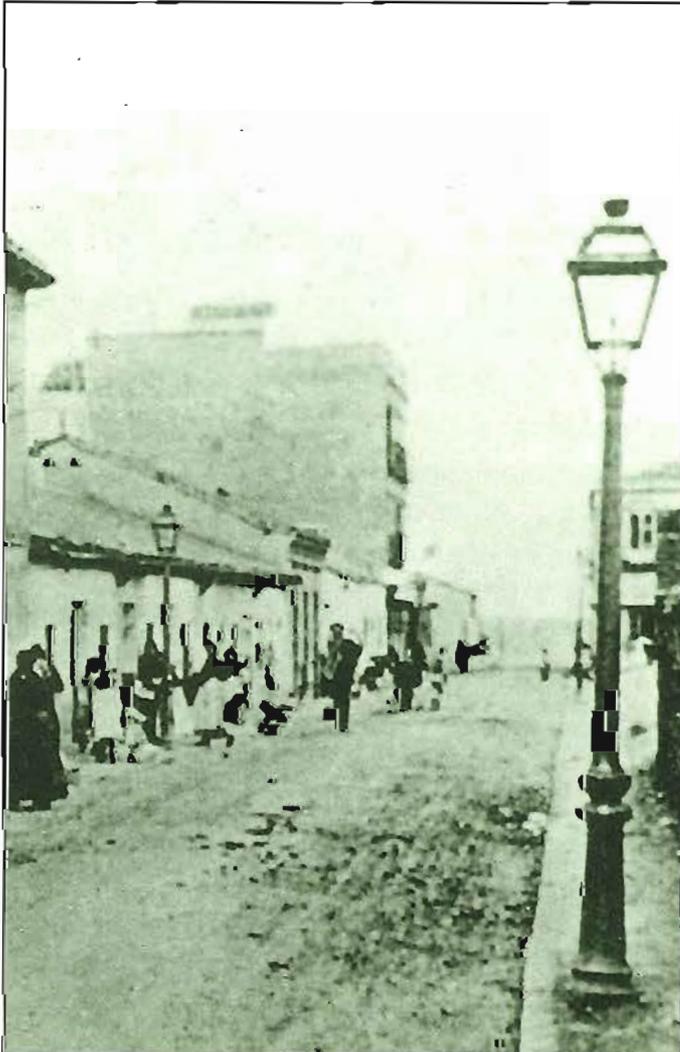
- 1.º ¿Qué causas provocan el crecimiento de la población madrileña?
- 2.º ¿Qué factores ocasionan el alto índice de mortalidad? ¿Qué clases sociales se veían más afectadas?
- 3.º ¿Qué consecuencias lleva consigo el crecimiento de la población?

LA SOCIEDAD MADRILEÑA

Tres estamentos componen el conglomerado humano que había en Madrid; integran el primero, verdadera minoría, la aristocracia y la alta burguesía; el segundo, más amplio, lo constituye la clase media, y el tercero lo forman las masas artesanas y proletarias, que en sus capas más míseras se prolongan con la nutrida y polifacética familia del hampa.

La aristocracia vive ya en estos años finales del siglo su decadencia como clase dirigente; la nobleza de la sangre ha sido suplantada por la alta burguesía con el poder de sus fortunas hechas, algunas, al socaire de las campañas coloniales. Esta minoría de banqueros y negociantes ansía ennoblecerse y manifiesta aspiraciones de mando político (...).

Entre estas minorías, poseedoras del renombre social y el poder económico y las masas obreras y artesanas, sin otra relación con ambos mundos que la de separarlos y hacer más total su mutuo desconocimiento, se encuentra la clase media, nutrida con profesionales y funcionarios, víctima predilecta de escritores satíricos y caricaturistas, cuyo horizonte espiritual aparece ensombrecido por



constantes dificultades económicas, sin otra aspiración que mantener cada día el difícil equilibrio entre lo que se desea aparentar y la dura realidad, insoslayable, tantas veces imposible de encubrir; esta oscura existencia de la clase media madrileña cobra rango literario en la obra galdosiana y sirvió de cantera de tipos y situaciones a costumbristas y comediógrafos.

Como antes se apuntó, sin poder establecer una neta línea de separación entre ella y el nutrido estamento del proletariado, de cuya mísera existencia nada se hace preciso decir, merodea por la Corte una infrahumanidad que da a la vida nocturna de Madrid su peculiar cariz; la componen abandonados e inadaptados, mendigos, golfos, busconas y profesionales del robo. Sus refugios se encuentran en la ronda de Embajadores y el paseo de las Yererías, en las Peñuelas y el barrio de las "Injurias"; ocupan buena parte de los distritos urbanos del Hospital, la Latina y la Inclusa. Hay en estos lugares, por los que tanto transitó la inquieta juventud literaria de entonces, descritos luego, con singular verismo, en varias novelas de Pío Baroja, calles enteras pobladas de mancebías y asilos nocturnos, alguno tan famoso como el llamado "piltra del tío Largo" o "posada de la sogá". Son muchas casas de estos barrios verdaderas colmens humanas en las que hace estragos la miseria y el alcoholismo, la depauperación física y la degradación moral.

(Granjel, Luis: Panorama de la Generación del 98. Madrid, Guadarrama, 1959. pp. 31-33).

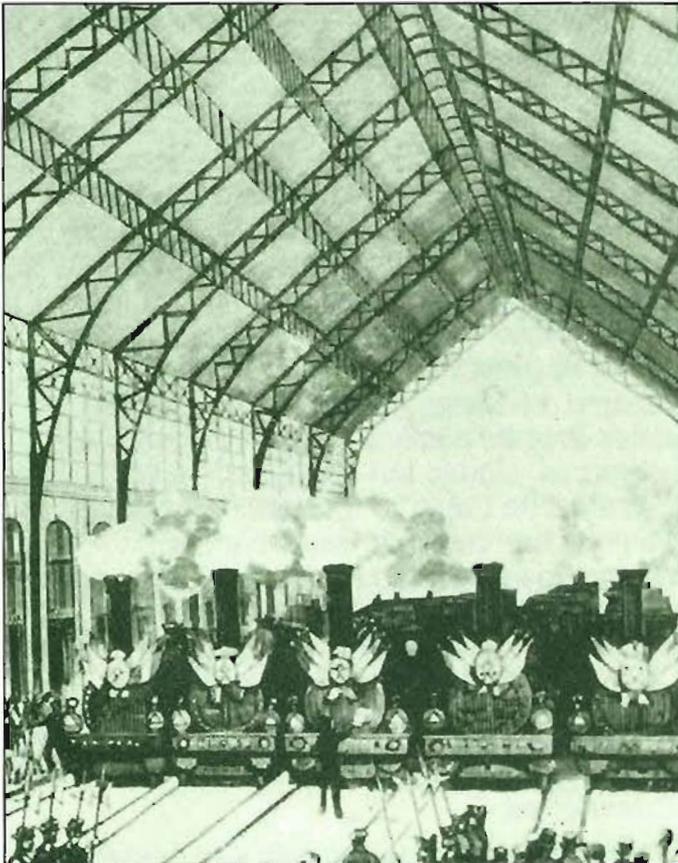
Cuestiones

- 1.º Indica las clases sociales que constituyen la sociedad madrileña.
 - Grupos sociales en que se subdividen.
 - Actividad y situación económica.
 - Aspiraciones.
- 2.º ¿El hecho de que Madrid fuera la capital de España ha podido influir en sus características sociales?
- 3.º ¿Coinciden los barrios mencionados en el texto y su descripción con los que aparecían en la novela? Busca en la novela la información necesaria.
- 4.º Compara las conclusiones con las que sacaste cuando analizaste la novela.

LA INDUSTRIALIZACION DE MADRID (*)

"Ciertamente no es Madrid un centro de producción material o manufacturera, como lo son París, Londres, Viena, Bruselas y otras cortes europeas. La escasez de aguas y de combustibles y, sobre todo, la falta de vías de comunicación rápida, segura y múltiple son las causas principales de esta diferencia bajo muchos conceptos desfavorables a la corte de España".

(Monlau, P.F.: "Madrid en la mano o El Amigo del Forastero en Madrid y sus cercanías", Madrid, 1850, p. 254).



A pesar de que la industria madrileña está limitada por las causas conocidas de la escasez de las aguas y combustible y la carestía de la mano de obra, no puede negarse que, de algunos años a esta parte, ha tomado un grande incremento abrazando objetos y fabricaciones antes completamente desconocidas en nuestra villa y perfeccionando las anteriores hasta un punto tal, que hacen absolutamente innecesaria la introducción de sus similares extranjeros. La afluencia de capitales, de conocimientos y buen gusto que naturalmente concurren en la capital de la monarquía, da a los productos de su industria cierto grado de perfección que ha de hacerles obtener la preferencia en los mercados de las provincias, luego que pueden

competir en baratura con ellos; entre tanto que esto no puede suceder por las causas ya expresadas, el movimiento fabril de la corte tiene que limitarse a surtir las necesidades locales, que no son, sin embargo, tan cortas que no le permiten colocarse a par de las más aventajadas poblaciones industriales del reino".

(Mesonero Romanos, R.: "Nuevo Manual". Madrid, 1854, pp. 561-562).

"La forma, el sistema y la organización del trabajo son distintos, pero en el fondo hay en Madrid una gran actividad industrial, si bien su industria, por no ejercerse en grandes establecimientos, ni agrupada al pie de altas chimeneas, ni con el auxilio de poderosos agentes dinámicos, no presenta a primera vista ese carácter ostensiblemente fabril que se revela, desde luego, en otras poblaciones que en realidad son menos industriales, aunque se vean coronadas por numerosos penachos de humo.

Madrid mantiene infinitos talleres donde no hay máquinas, pero en los que se produce mucho; se fabrican muchísimos muebles; la industria del vestido, con todos sus accesorios, se extiende por toda la Península, como la de París sobre toda la Francia; el arte de imprimir supera a todas las poblaciones por la actividad que suponen sus 130 periódicos y las numerosas ediciones de libros. Las diferentes artes de la construcción encuentran aquí en tiempos normales una aplicación inmensa, y las de artículos de alimentación bastan quizá por sí solas a constituir un pueblo industrial de primer orden".

(Bona, F.J. de: "Anuario Administrativo y Estadístico de la Provincia de Madrid". Madrid, 1868, pág. 505).

Cuestiones

- 1.º Lee detenidamente los textos y contesta a las siguientes preguntas:
 - ¿Cuáles son los principales obstáculos para el desarrollo industrial?
 - ¿Qué otros elementos lo favorecen?
 - ¿Qué clase de industria tiene Madrid?
 - ¿Dónde se comercializan sus productos?
- 2.º Contrasta las respuestas con las conclusiones que sacaste del estudio de "La busca".

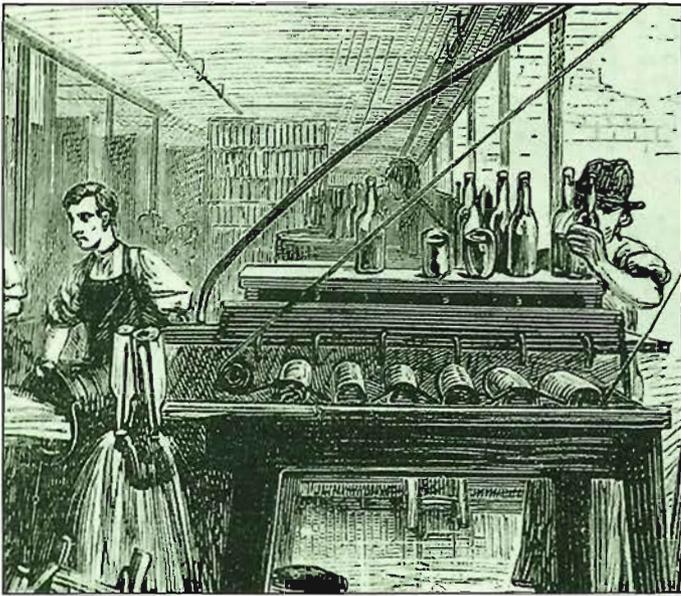
(*) Todos los textos de este apartado aparecen en: Bahamonde, A. y Toro, J.: "Burguesía, especulación y cuestión social en el Madrid del siglo XIX". Madrid, Ed. Siglo XXI, 1978.

LA SITUACION LABORAL DE LAS CLASES TRABAJADORAS

a) Jornada y salarios.

"El análisis de los salarios debe comenzar por el del horario. En 1854 era considerada normal una jornada superior a las once horas. Y ya partiendo de este supuesto, cabe admitir que la comparación de salarios resulta difícil, un aprendiz o dependiente podría recibir su pago en especie (alojamiento y comida) y en numerario, o sólo en especie, y entonces junto al mostrador se habilitaba la cama del dependiente.

Vemos en el cuadro siguiente la evolución de los salarios durante el período 1830-1867; evolución prácticamente uniforme. Los salarios se establecen en reales de vellón al día.



«El Eco de la Clase Obrera» publicó estudios en algunos números sobre determinadas profesiones. Un cajista de imprenta, por ejemplo, trabajando a buen ritmo y siendo buen oficial podía ganar por diez horas cinco reales, pero descontando fiestas y ausencias de trabajo, el salario se limitaba a siete y ocho reales. Igualmente, un buen operario de la

fabricación de lienzos podía ganar seis reales y medio en doce horas. La situación más penosa correspondía a los jornaleros: trece horas de trabajo a la intemperie y a expensas de la climatología para trabajar o no. Por ello también, más importante que el salario era el número de días trabajados. Una tercera parte de los días del año, como cálculo medio, no se podía trabajar, había que descontar, en efecto, los cincuenta y dos domingos, las veintitrés fiestas religiosas y unos cuarenta y cuatro días de lluvia. Pero según otro cálculo, el efectuado por el periódico demócrata "La Voz del Pueblo" el 28 de octubre de 1855, había que descontar noventa días entre fiestas y domingos, cuarenta y cinco por lluvia y enfermedad y cuarenta y cinco por falta de trabajo y tiempo para la búsqueda de nuevo empleo. Con ello el jornal de seis reales se reducía a tres o cuatro máximo. Y en octubre de 1855, dos libras de pan (920 gramos) costaban dos reales y medio y era práctica cotidiana el fraude en el peso".

(Urquijo y Goitia, J.R.: "Trabajo y Sociedad". Historia 16, año VI, n.º 59, pp. 54-55).

Cuestiones

- 1.º ¿Cuál es la jornada de trabajo en 1854?
- 2.º ¿Cuáles son las condiciones de trabajo del jornalero?
- 3.º ¿Cómo se podía pagar a un dependiente?
- 4.º El texto nos indica el salario del jornalero y el precio del pan. Compara ambos datos:
 - El dinero que le sobra, ¿en qué otras necesidades indispensables tendría que gastarlo?
 - Observa la relación entre el precio del pan y el salario en las otras categorías (oficial, peón etc.). ¿Cambia mucho la situación?
- 5.º Resume la situación laboral en el siglo XIX. Busca datos sobre estos aspectos en la actualidad.

	1831/1840	1841/1850	1851/1860	1861/1867
Oficial de albañil	13,15	14	14	14
Peón de albañil	7,80	7,80	7,80	7,80
Oficial de carpintero	13,14	14	14	14
Ayudante de carpintero	10	10	10	10

b) El paro. La miseria.

"Hay que hablar en primer término del paro. Las esperanzas del campesino que llega a la capital en busca de un puesto de trabajo se ven frustradas porque la incipiente industrialización madrileña, aunque en proceso de expansión, es incapaz de asumir estos contingentes de mano de obra. De ahí que el subempleo y el paro sean crónicos en el mundo laboral madrileño, sobre todo para aquellos que no poseen ninguna cualificación laboral, cosa habitual en la inmigración agraria. Las únicas soluciones que se ofrecen son el empleo ocasional como jornalero, alternado con la sopa boba de los conventos y la limosna. A este respecto la prensa recoge continuos testimonios de la legión de mendigos que pueblan las calles madrileñas. Pero, además del mendigo clásico, señalado por una tara física, como los ciegos o los tullidos, existe el pobre cuya clasificación social se encuentra a caballo entre el mendigo y el jornalero y que resultan especialmente desprotegidos en momentos de crisis.

En estas circunstancias, durante el siglo XIX la Beneficencia cumple el papel de complementar el escaso sueldo y es Madrid la que posee más medios para realizar este cometido. En la concepción política decimonónica, resulta fundamental proteger a la Corte en cualquier alteración, y así, en los momentos de crisis, una de las primeras medidas adoptadas por las autoridades es la expulsión de los mendigos forasteros".

(Urquijo y Goitia, J.R.: "Trabajo y Sociedad". Historia 16, año VI, n.º 59, pág. 55).

Cuestiones

- 1.º Hemos estudiado la jornada de trabajo y el salario de los obreros. ¿Qué otros problemas tienen los trabajadores?
- 2.º ¿Qué soluciones se buscan?
- 3.º Las condiciones de vida descritas en estos textos, ¿se parecen a las que aparecen en "La busca"? Compáralas.



LA VIVIENDA

a) La vivienda de las clases medias

"Pasemos por alto la magnificencia de las mansiones aristocráticas de Madrid, Sevilla o Barcelona, decoradas y amuebladas con un lujo extraordinario, y la carencia de comodidades de las casas pueblerinas, para entrarnos en las viviendas de la clase media, más o menos ricas, de las poblaciones importantes. Durante gran parte del siglo XIX las casas fueron pequeñas y mal ventiladas, carecían de calefacción y se alumbraban con un velón o quinqué de petróleo, hasta que se generalizó el alumbrado de gas.

Sin embargo, en casi todas las viviendas existía un salón o sala, única habitación de la casa que solían visitar los extraños y que, por tanto, se amueblaba, alfombraba y alhajaba todo lo posible. A partir de mediados de la

centuria, en el ensanche de las grandes ciudades aumentaron progresivamente las casas de pisos, más amplias, y los chalet, hoteles o torres en los barrios nuevos, aunque estos últimos solían pertenecer a las clases adineradas. Después del alumbrado de gas, la electricidad aportó una gran comodidad a las viviendas y empezaron a construirse cuartos de baño, casi desconocidos hasta entonces. Aparecieron también los ascensores y suelos pavimentados de mármol o maderas, pero la calefacción siguió siendo deficiente y en muy pocas casas existieron chimeneas. Estas reformas nacieron en gran parte del deseo de imitar e bienestar extranjero, conocido a través de los viajes, cada vez más frecuentes, a Francia".

("Historia Social y Económica de España y América". Barcelona, Vicens Vives, 1972, pp. 437-438).



b) La vivienda de las clases populares.

"Al lado de estas novedades persistía, especialmente en Madrid, un tipo característico de vivienda pobre: el patio de vecindad. Varios pisos y corredores, en torno a un patio central, permitían la existencia de numerosas viviendas, de alquiler bajo, estrechas y mal cuidadas".

("Historia Social y Económica de España y América". Barcelona, Vicens Vives, 1972. pág. 438).

"La vivienda popular resume en una sola habitación central -a la que suele accederse directamente desde la calle o la escalera- las funciones de comedor, sala de estar y sala de recibir, si bien las relaciones sociales de las clases populares y trabajadoras suelen gravitar sobre espacios situados fuera de la casa (la calle, la plaza, el mercado; la fábrica o el lugar del trabajo; la taberna, etc.). Presidida por la "cómoda" -sobre la que aparecen imágenes religiosas, retratos familiares o estampas de significación social o política-, esta habitación central, verdadera célula familiar, comparte con la cocina, la alcoba y algún dormitorio para los hijos la escasa superficie doméstica. Esta estructura, por simple que sea, responde a lo que todavía sigue siendo una "casa"; por debajo de ella queda el alojamiento de las muchedumbres urbanas que han de conformarse con una única habitación para toda la familia, o con un sórdido tugurio sin espacio, luz ni ventilación (...).

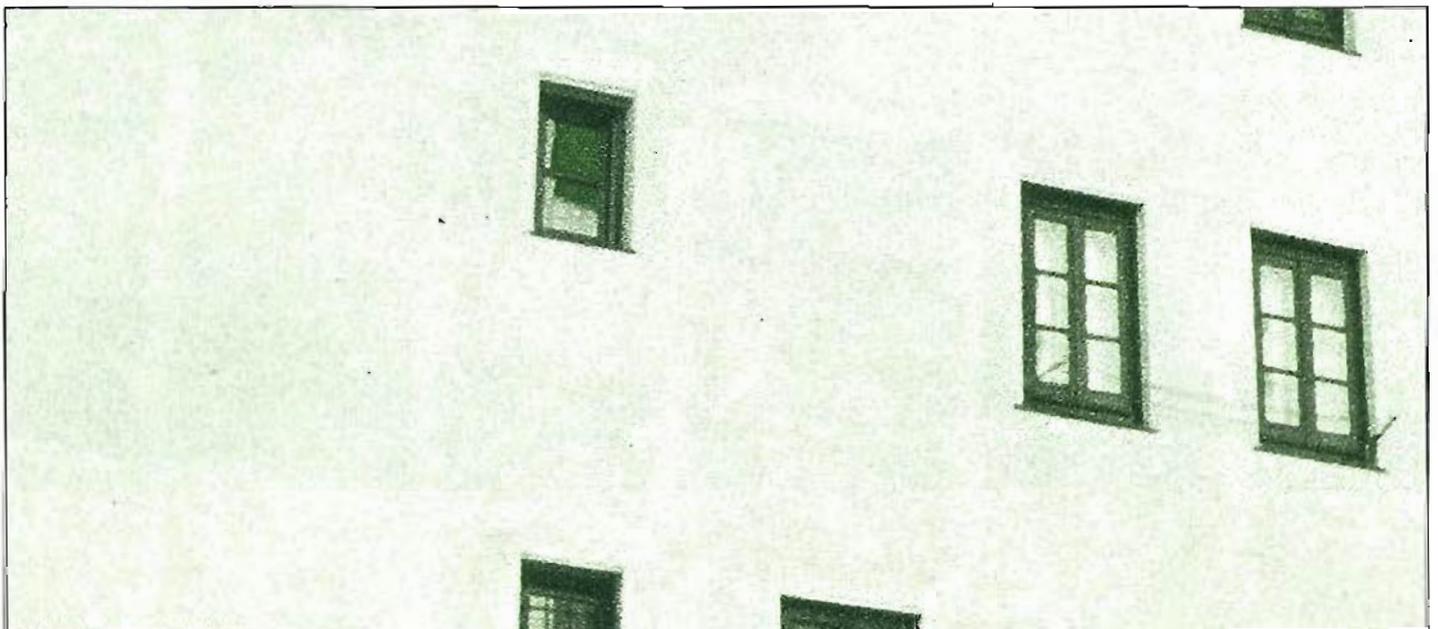
"A la entrada de la habitación hay un departamento, que no sé el nombre que le corresponde; no me atrevo a llamarlo cocina, por más que a la izquierda tiene el fogón. Al lado opuesto, y arrimado a la pared y sin

puerta alguna que lo oculte, hay un sitio que el olfato os haría comprender cómo se llama. Hay una salita, ocupada por una mesa, cuatro sillas y una máquina para coser (...); en esta sala, después de colocar los muebles indicados, no caben dos personas de pie. Sigue después la alcoba, en la cual se encuentra, como es natural, la cama, quedando para desnudarnos y vestirnos un trecho de media vara a tres cuartos. A esta vivienda se accede tras subir ochenta escalones; su ventilación se reduce a la puerta de la escalera, a la chimenea que hay entre el fogón, y a la ventana de la sala, esta última colocada en la medianería, donde hay otras 29 de otras tantas habitaciones (la mía hace el número treinta; como inquilino tiene la casa)". Por el tipo medio de salario a que hace referencia (3,50 ptas. diarias), por el alquiler pagado por la vivienda recién descrita (16,25 ptas. mensuales, que es de los más baratos) e incluso por la presencia de esa máquina de coser entre el menaje doméstico parece evidente que estamos ante un marco de vida cotidiana que, en el contexto de las clases trabajadoras, hay que situar entre los niveles superiores".

("Historia de España": Madrid, Ed. Labor, 1983, T. VIII, pp. 331-335).

Cuestiones

- 1.º Compara los distintos tipos de vivienda.
- 2.º ¿Hay algún tipo de vivienda de las que aquí se describen, que aparezca en la novela? ¿Cuál?
- 3.º Relaciona los datos sobre el precio del alquiler con los de los salarios y el precio del pan.





LA COMIDA

"A través de guerras y vicisitudes varias, de cambios de gustos y de forma de vida, un plato ha permanecido como característico de la comida española de todas las clases sociales: el cocido. Su confección admite ampliaciones y restricciones según los gustos y los medios de cada cual, de ahí su popularidad y su pervivencia. Desde el compuesto tan sólo de garbanzos y verduras hasta el que contiene toda clase de carnes, embutidos y pollo, el cocido puede satisfacer a personas de muy distinta categoría social. Sobre el tópico de la sobriedad española, nacido en épocas de penuria, que han obligado al campesino, al obrero y al soldado a una forzada austeridad, persiste en España una cocina regional variada y abundante. Sobresalen en ella: platos que han pasado al plano nacional, como la paella valenciana y el bacalao a la vizcaína; la abundancia gastronómica de La Mancha y el País Vasco; la repostería andaluza; los vinos de todas las regiones, algunos de los cuales, como el jerez y los espumosos catalanes, tienen nombre en el mercado internacional, y una gran variedad de frutas, que en ciertos casos -naranjas, limones, uvas- representan una importante fuente de exportación."

("Historia Social y Económica de España y América". Barcelona, Vicens Vives, pág. 439).

"Si el pan era de la alimentación uno de los puntales, el otro lo constituía el popular cocido madrileño. La cantidad de garbanzos consumida permite suponer que se comían cada dos días. Judías y arroz ocupaban, asimismo, un lugar importante en la alimentación, pero a considerable distancia de los productos anteriores. La carne entraba en la composición del cocido, pero, a juzgar por los precios, en poca proporción, y aunque su media de consumo sea bastante elevada, hay que concluir que entre las capas populares era excepcional este alimento. En la dieta de un jornalero entraban como elementos básicos el pan, los garbanzos, las patatas y el tocino; de modo secundario, el arroz y las judías. Hay que mencionar también el vino y el aceite, lo mismo que el carbón, necesario para cocinar. Pero leche y huevos, por ejemplo, apenas se consumían."

(Urquijo y Goitia, J.R.: "Trabajo y Sociedad".

Historia 16, Año VI, nº 59, pág. 53).

Cuestiones

- 1.º De la lectura de estos dos textos, ¿qué conclusiones puedes sacar?
- 2.º La dieta alimenticia de los jornaleros ¿era equilibrada?
- 3.º Relaciona los datos que aquí aparecen con los que has sacado de la lectura de la novela. ¿Se confirman o no?

LAS INSTITUCIONES EN MADRID

El Madrid monumental lo integran, en primer lugar, los edificios que alojan los despachos y covachuelas ministeriales. La Presidencia del Consejo de Ministros tiene su sede en el número 54 de la calle de Alcalá, el ministerio del Estado encuentra cobijo en los bajos del Palacio Real y el de la Gobernación abre sus ventanas y balcones a la Puerta del Sol; el ministerio de Fomento inauguró edificio, en 1897, en Atocha; el de Gracia y Justicia se encuentra en la calle de San Bernardo, los de Hacienda y Guerra en la de Alcalá, el de Marina en la plazuela de los Ministerios y el de Ultramar en la Plaza de Santa Cruz.

El Palacio Real, el de los Diputados y el del Senado constituyen puntos de referencia primordiales en la geografía urbana de la Corte. El Gobierno Civil se encuentra en la calle Mayor, donde también hallamos la oficina de Teléfonos: la de Telégrafos radica en la calle

de San Ricardo y la de Correos ocupa un inmueble de la calle de Carretas. El Ateneo tiene su sede, desde 1884, en la calle del Prado. Edificios importantes son también los que ocupan el Ayuntamiento y el Banco de España, el Casino de Madrid y la Bolsa. A las necesidades espirituales de la villa asisten más de treinta iglesias y otras tantas capillas y oratorio; las más concurridas son las de San Ginés, las Calatravas y la Basílica de Atocha; las más notables artísticamente la catedral de San Isidro y el templo de San Francisco el Grande, concluido en 1784. Rompen la monotonía urbana los Jardines del Buen Retiro y el Botánico. La Universidad había un enorme caserón de la calle de San Bernardo, y la Facultad de Medicina otro no menos destaralado de la calle de Atocha.

(Granjel, L.: "Panorama de la Generación del 98". Madrid, Guadarrama, 1959, pp. 27-28).



Cuestiones

ESTUDIA LAS INSTITUCIONES

- 1.º Subraya el nombre de las instituciones que se mencionan en el texto.
- 2.º Con la ayuda del profesor, estudia su función.
- 3.º Realiza unas fichas como éstas completando los datos.
- 4.º Infórmate sobre las instituciones que hay hoy en Madrid y realiza otros cuadros semejante.
- 5.º Compara los datos de las preguntas 3 y 4 y redacta las conclusiones.
- 6.º Localiza en un plano de Madrid los lugares en que estaban asentadas las Instituciones en el siglo XIX y, en el mismo plano o en otro, los lugares en que se sitúan ahora.
- 7.º Localiza también las iglesias que se nombran en el texto.

INSTITUCIONES POLITICAS	SIGLO XIX
Instituciones del Estado	PODER EJECUTIVO: ● Nombre Función Lugar ● Nombre Función Lugar ● Nombre Función Lugar ● Nombre Función Lugar PODER LEGISLATIVO: ● Nombre Función Lugar
Instituciones de la provincia	● Nombre Función Lugar
Instituciones de la ciudad	● Nombre Función Lugar

INSTITUCIONES ECONOMICAS	SIGLO XIX
● Nombre Función Lugar	
● Nombre Función Lugar	
● Nombre Función Lugar	
● Nombre Función Lugar	

INSTITUCIONES CULTURALES	SIGLO XIX
● Nombre Función Lugar	
● Nombre Función Lugar	
● Nombre Función Lugar	
● Nombre Función Lugar	

ESTUDIA LOS MONUMENTOS

Ahora tienes que estudiar las características arquitectónicas de los edificios en que están instaladas las instituciones y lo mismo tienes que hacer con las Iglesias. La información la puedes buscar en las guías turísticas o en libros de arte.

1.º Confecciona un "dossier" con todos los datos que has obtenido y con fotografías en los casos en que sea posible.

NOMBRE DEL EDIFICIO:	
● Siglo	
● Estilo	
● Características	
.....	
● Localización	
.....	

2.º Ahora que sabes más datos, puedes indicar en el plano, con colores distintos para cada siglo o estilo, la época en que se construyó el monumento.

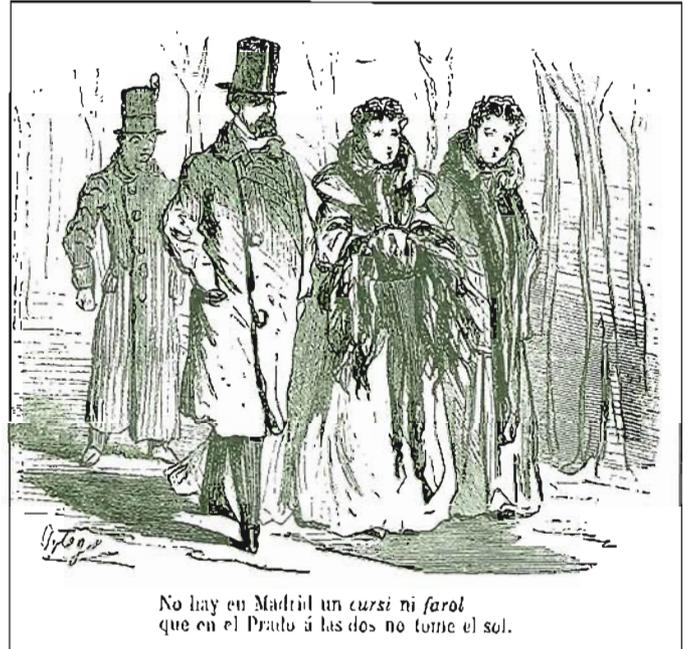
3.º En una ficha-resumen reseñarás lo siguiente:

— El siglo, los edificios o monumentos más importantes y el estilo arquitectónico más característico.

SIGLO XIX
Edificios:
A
B
C
D
Estilo:
A
B
C
D
Estilo más característico:

UN DIA EN MADRID

"Al rayar el día empieza lentamente el movimiento de este pueblo numeroso. Se abren sus puertas para dar entrada a infinidad de aldeanos que conducen las producciones de sus lugares circunvecinos para depositarlas en los abundantes mercados de la capital. Otros, circulando por ella con sus provisiones, permanecen durante toda la mañana ocupados en la venta por menor. En estas primeras horas los tahoneros, montados en sus caballos con enormes serones, reparten el pan por las tiendas; los ligeros valencianos cruzan las calles en todas direcciones pregonando sus refrescos; las tiendas se llenan de mozos y criados que concurren a beber; los carros de los ordinarios que salen se cruzan con la rechinante carreta de bueyes que viene cargada de carbón; las plazas y mercados van progresivamente llenándose de gentes que se ocupan de las compras por menudo; las iglesias, de ancianos piadosos y madrugadores, que concurren a la primera misa de la mañana, y los talleres de los artesanos, de multitud de obreros que van alegres a sus trabajos respectivos. Suenan las nueve, y el tambor de las guardias que se relevan se hace oír en todos los cuarteles de la capital. Las jóvenes elegantes, que habían salido a misa o a paseo en un gracioso "negligé", vuelven lentamente a sus casas, por supuesto, acompañadas "casualmente". Tampoco falta su "casual compañía" a la alegre sirvienta que, con el cesto de provisiones bajo el brazo, viene prestando piadoso oído a los tiernos acentos del agraciado barberito o del gracioso ordenanza.

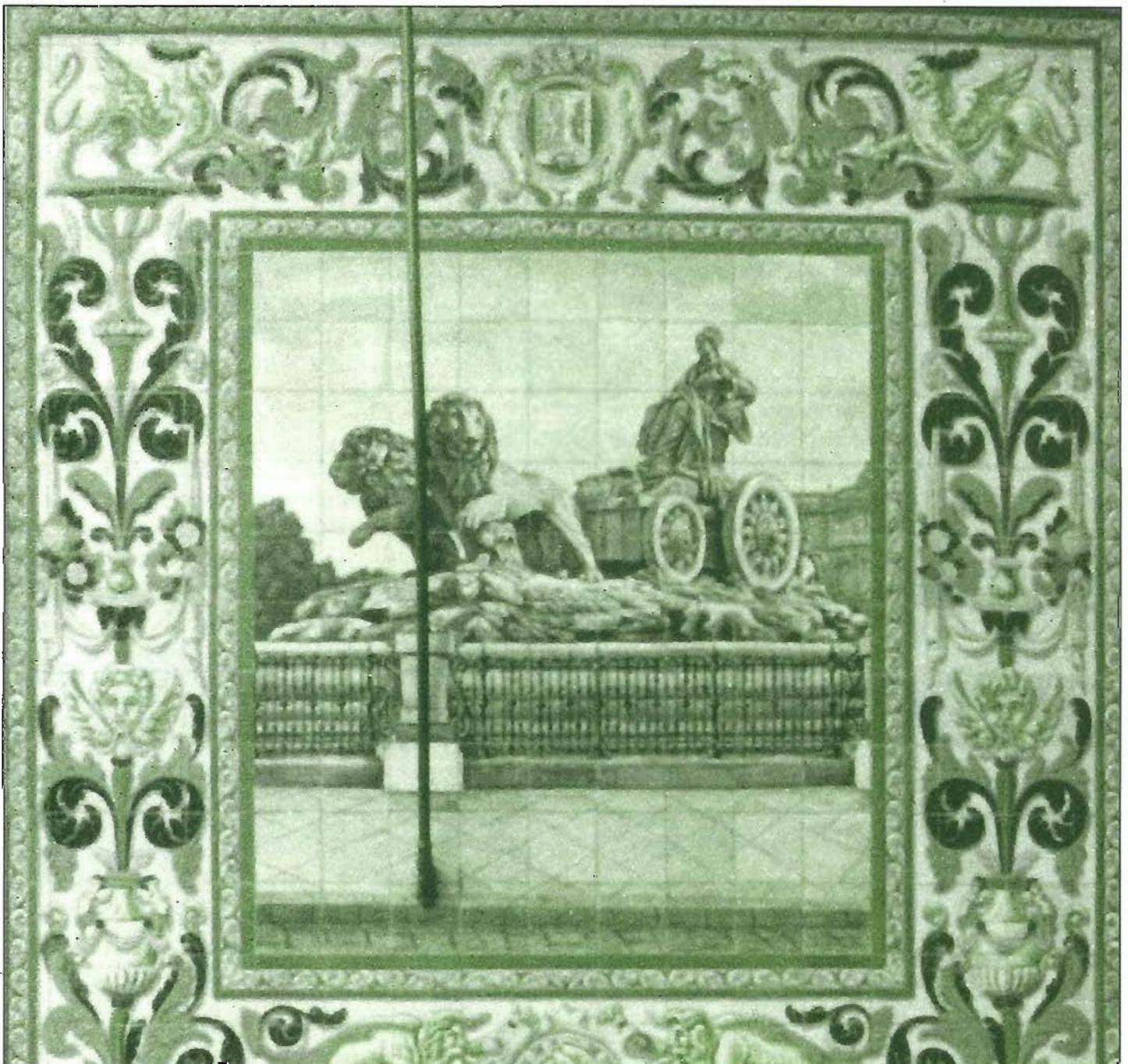


Los cafés retirados, las tiendas de vinos y las hosterías presencian a tales horas estos obsequios misteriosos; pero a las diez el cuadro ha variado de aspecto: los coches de los magnates, de los funcionarios públicos seguidos a carrera por la turba de pretendientes, que los espera a su descenso, corren hacia los Ministerios y las oficinas públicas; el empleado subalterno, saboreando aún su chocolate, marcha también a colocarse en su respectiva mesa; los estudios de los abogados quedan abiertos a la multitud de litigantes; el ruido de la moneda resuena en el contador del comerciante; el martillo, en el taller del artesano, y las elegantes tiendas de modas, bien decoradas, bien frescas y limpias, empiezan a dar entrada a las diligentes damas, que vienen a saciar en ellas sus caprichos y su vanidad.



La Puerta del Sol empieza a ser el centro del movimiento del público y del "quietismo" de una parte de él, que se la reparten como su propiedad. Los corredores subalternos de préstamos y papel hacen allí sus negocios "sin correr"; los músicos esperan avisos de bodas, llegadas de forasteros y nombramientos para correr a felicitar a los dichosos; los ciegos pregonan sus hojas volantes; y las vendedoras de naranjas hacen conocer sus excelentes pulmones. La agitación, entre tanto, se ha hecho más general. Los elegantes carruajes dan paso a las encumbradas y enormes diligencias que salen para todos los puntos; las gentes a pie cruzan las calles con bien diferentes objetos; hombres de negocios, desocupados, curiosos, mujeres, muchachos, todos corriendo en

distintas direcciones, forman una confusión, un ruido, un movimiento, al que el forastero tiene trabajo en acostumbrarse. Las secciones de los cuerpos colegisladores, los juzgados de la villa, la Caja de Amortización y otros muchos objetos llaman una parte de la multitud, los litigantes cargados de papeles; los procuradores de sus procesos, los escribanos y abogados con sus respectivas clientelas, apenas dejan paso franco al observador en las cercanías de los tribunales supremo. El artesano, entre tanto, que al punto de las doce dejó su trabajo, prepara su comida sencilla, mientras el pretendiente va a ocupar su lugar conocido en la antesala de la secretaría; el peti-metre varía su traje para empezar la pesada ocupación de sus inútiles



visitas, y la dama ensaya sus estudiadas palabras. "La una". ¡Hora preciosa! Los pretendientes la esperan para saber el resultado de sus solicitudes; el especulador para acudir a la Bolsa a oír el alta o baja de los fondos públicos; la encantadora belleza para recibir la visita de su apasionado, el hombre del pueblo para sentarse a su sencilla mesa, y para todos es aquélla la hora de las esperanzas. Dos horas después las oficinas van desocupándose; se cierran bufetes, tiendas y despachos, y cada cual se prepara a sentarse a la mesa; los celibatos y forasteros corren a las fondas a recobrar sus fuerzas, mientras que el padre de familia, en su casa, saborea una comida frugal, sazónada con la presencia de los suyos. Más tarde, las mesas elegantes ofrecen en sus exquisitas salsas un tormento al estómago, y en la etiqueta, un inconveniente al placer.

La población permanece en reposo; la siesta en los pocos meses de verano se prolonga más de una hora; pero a las cinco vuelve la animación, que va en aumento en las horas posteriores. Entonces ya se prescinde en general de los trabajos, dando más lugar a los placeres, los paseos empiezan a poblarse de gentes de todas condiciones; los toros, las

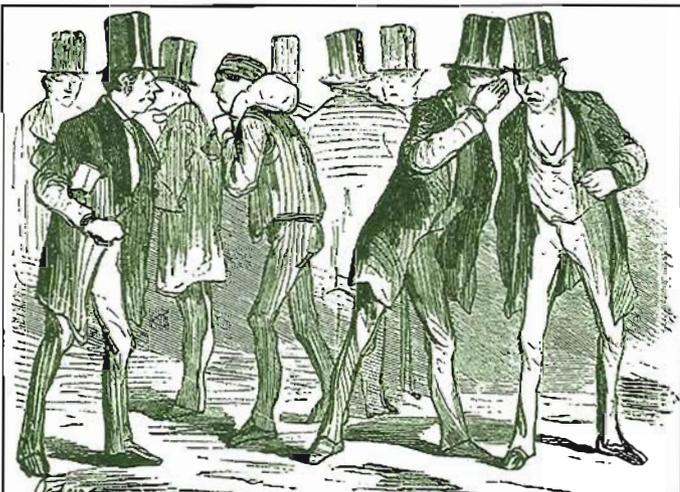
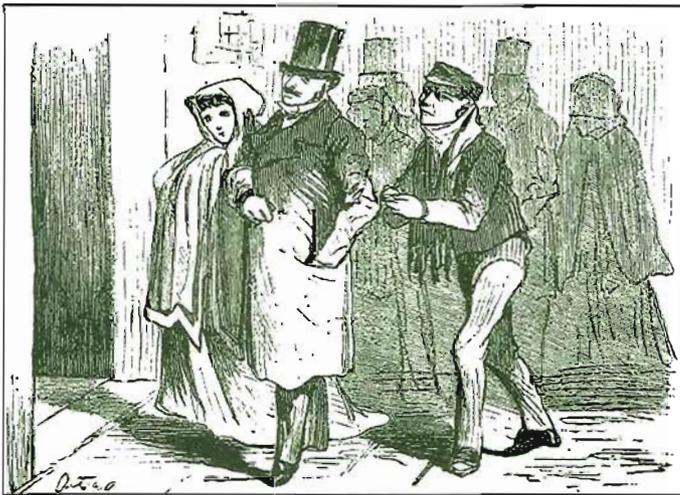
meriendas y velatines ofrecen diversiones a todas las clases; en el Prado luce la sociedad elegante, los brillantes trenes y la esmerada compostura; la multitud, esparciéndose fuera de las puertas, busca los paseos adecuados a sus gustos. Todos permanecen en ellos hasta que la noche se acerca, y mientras que unos se retiran a sus modestas habitaciones a sentarse a sus puertas y cantar al son de su guitarra o a la de los músicos ciegos, otros pueblan los cafés y los billares. Las tertulias o pequeñas reuniones de confianza ofrecen entre tanto su sencilla franqueza, y los teatros, liceos y casinos, el punto de reunión de las gentes de buen tono.

La multitud va disminuyendo en las calles; los barrios apartados permanecen solitarios y sólo los del centro ofrecen todavía vida hasta después de cerrados los teatros. La mayor parte vuelve a sus casas a disfrutar del reposo; pero otra parte prolonga la vida que hurtaron al día, ostentando en tertulias elegantes sus estudiados adornos, o arruinándose en juegos reprobados; sus coches hacen retremblar las pacíficas calles, y va disminuyendo su número hasta que a las dos de la mañana se oye sólo la voz del vigilante "sereno", que canta la hora y avisa al desvelado las que aún le quedan por penar. Los cantos de las aves precursoras del día suceden a aquel silencio, y el cuadro anterior vuelve a comenzar."

(Mesonero Romanos, R.: "Manual de Madrid". Madrid, 1843, pp. 114-117).

Cuestiones

- 1.º Indica las profesiones que se mencionan en el texto. Describe aquellas que más te han llamado la atención. ¿A qué grupos sociales pertenecen estas profesiones?
- 2.º Estudia las actividades económicas y los medios de transportes en la ciudad.
- 3.º Analiza el papel de la mujer.
- 4.º ¿Qué instituciones políticas, económicas..., menciona el autor del texto? Indica su función.
- 5.º ¿Qué horarios de trabajo, comidas, etc., tienen los distintos grupos sociales? ¿Cuáles son sus diversiones?
- 6.º ¿Qué importancia tiene la Puerta del Sol?



LA PUERTA DEL SOL

" Sigue siendo la Puerta del Sol centro de la vida ciudadana y en parte conserva aún su romántico prestigio de escenario donde el pueblo se figura influir con su voluntad en el rumbo político. Día y noche puebla sus anchos acerones una abigarrada multitud que por ellos pasea, comenta o discute y hasta conspira; allí igual se plantean negocios que se fraguan manifestaciones y algaradas. Era entonces la Puerta del Sol, recuerda Pío Baroja en sus Memorias, "foro popular ciudadano, lleno de políticos callejeros, de vagos y de cesantes"; se vendían en ella periódicos, literatura de cordel y juguetes, gomas para los paraguas, calendarios y guías de la Corte; en ciertas épocas del año hacen

su aparición las floristas y los vendedores de perros. En la Puerta del Sol se encontraban con el más conocido de los ministerios, el despacho central de los Ferrocarriles del Norte, la agencia de la poderosa Compañía Trasatlántica, el Crédito Lyonnais y el Bazar de la Unión, uno de los primeros almacenes de Madrid; las casas de cambio de Álvarez y Pelegrini y la de don Angel Ruix; las casas de seguros "La Urbana" y "La New York"; los hoteles de París, del Comercio y de la Iberia, el de Madrid, el de la Paz y del Universo; las pastelería "La Mallorquina", la perfumería de Echeandía, la peluquería de Juan Castro y los estudios fotográficos de Juan Mora y "Laulak". Además de algunas tabernas, abrían sus ventanales a la Puerta del Sol buena parte de los más concurridos cafés, así los de Correos,



Levante y Puerto Rico; los de Lisboa, Universal y Oriental; el de la Montaña, refugio, durante algún tiempo, de Valle-Inclán, Benavente, Manuel Bueno y los hermanos Baroja; el Colonial, asilo de bohemios como Sawa, Barrantes, Lozano y José de Campos; en el café de Madrid tuvo su sede, hacia 190, la tertulia literaria presidida por Pío Baroja y el futuro Azorín. Miran a la Puerta del Sol, aunque tienen su entrada por la calle Mayor, el Círculo de Funcionarios y el Vasconavarro; al comienzo de la calle del Arenal se encuentra el Círculo de la Unión Constitucional Republicana; en la propia Puerta del Sol se halla el establecimiento de pompas fúnebres de don Jesús Quintana y las librerías de San Martín y Fernando Fe. Con los hoteles ya mencionados, gozan de

nombre los de Roma. Rusia y Ultramar; tienen asimismo fama los restaurantes "Ambos Mundos", "Petit Fornos" y Lhardy; a altas horas de la noche sirven aún cenas en Fornos y "La Viña P."; se alaban los helados de "Viena" y "La Mallorquina", el consomé de Lhardy, el chocolate que sirven en "Doña Mariquita" y los pasteles de "La Ceres".

Cuestiones

- 1.º ¿Tiene hoy día la Puerta del Sol la importancia política que entonces?
- 2.º Realiza una visita a la Puerta del Sol. Qué queda de lo que aquí se describe?
- 3.º Escribe un texto como este, pero describiendo el lugar tal y como aparece hoy día.



TERCERA ACTIVIDAD: ¿MADRID: LA CIUDAD DE "LA BUSCA"? *

Esta actividad se puede dividir en dos fases, una primera realizada en el aula y otra fuera del aula.

Primera fase

Lo que ahora se pretende es que el alumno localice los lugares en donde se desarrolla la novela y a través de ello conozca otros aspectos que todavía no hemos analizado, entre otros, el urbanístico.

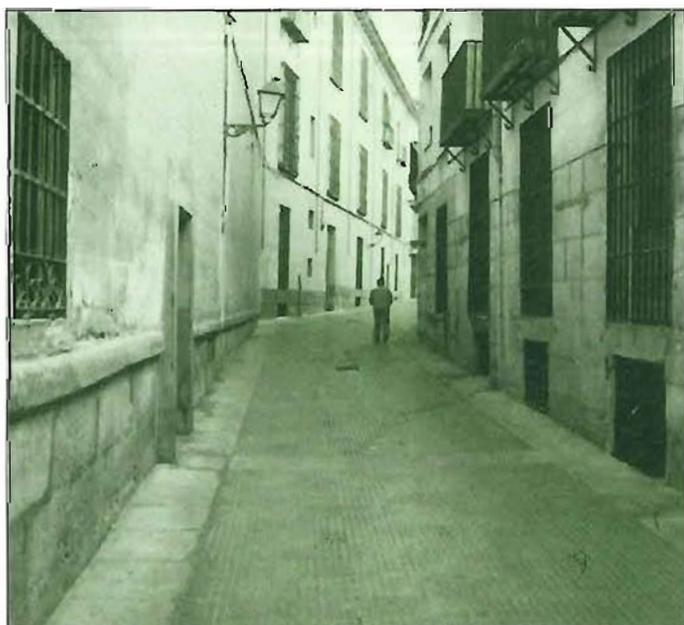
Se entregará a cada grupo un plano de la ciudad. El trabajo que se propone a cada equipo es el siguiente:

- Dibujar en el plano determinados itinerarios que realizan los personajes de la novela.
- Localización de lugares o edificios que aparecen en la obra.
- Buscar en una guía turística si en ese itinerario aparecen edificios de especial interés histórico, artístico, etc., construidos en esa época y localizarlos en el plano.
- Recoger las descripciones que el autor hace en ese itinerario.
- Buscar información sobre las calles, edificios, etc.

El trabajo se hace también en equipos. El profesor encomendará a cada grupo el estudio de un determinado capítulo, a la hora de realizar el itinerario. Previamente, él habrá hecho una selección de aquellos que puedan ser más interesantes.

Ejemplo:

A modo de ejemplo proponemos el siguiente itinerario: El Rastro (capítulo 7 de la 2ª parte,



págs. 143–150; capítulo 4 de la 3ª parte, págs. 228–231). El alumno leerá estos capítulos y realizará el trabajo anteriormente propuesto, con el siguiente orden:

- 1.º Anotará los fragmentos de la obra: Leandro y Manuel van a la Kermesse (pág. 143). De allí a la calle de la Encomienda (pág. 147), siguen a la plaza del Progreso y Puerta del Sol; bajan por la calle de la Montera y vuelven a la esquina de la calle de los Jardines. Allí está el café de la Marina (págs. 147–148). Otro día, desde la casa de la Dolores, salen al Rastro. Al lado de la tapia de las Américas, entre el matadero y la escuela de Veterinaria, había una larga fila de vendedores (pág. 229). De allí van a una taberna de La Ronda y vuelven a cruzar la plaza del Rastro, para salir a la calle de Embajadores (pág. 231).
- 2.º Hacer el croquis del itinerario en el mapa adjunto.
- 3.º Señalar en el croquis los edificios que se mencionan: tabernas, merendero, ropavejería, café cantante, Kermesse, Vía de Circunvalación, etc.
- 4.º Buscar en una guía turística los monumentos o edificios de interés que daten de esta época y localizarlos en la zona, tales como: la iglesia de San Cayetano y la estatua de Eloy Gonzalo en a plaza del Rastro. Estos edificios se señalarán también en el mapa.
- 5.º Buscar información sobre el itinerario marcado:

a) Nuevos nombres de calles o barrios: Calle de la Pasión, hoy Fray Ceferino González. Plaza del Progreso, hoy Plaza de Tirso de Molina.

Paseo de los Ocho Hilos, hoy calle Toledo (desde la Puerta de Toledo hasta el río). Vía de Circunvalación de Peñuelas.

b) Datos de interés histórico o urbanístico que complementan esta tercera actividad:

La calle de Fray Ceferino González se llama así en memoria de un dominico que murió en dicha calle en 1894. Hoy también es conocida como "la calle de los Pájaros", puesto que los domingos se encuentra plagada de vendedores de dichos animales.

La escuela de Veterinaria es el actual Instituto San Isidro.

(*) La edición de «La busca» que hemos utilizado es de Caro Raggio Editor, Madrid, 1973.

Segunda fase

En esta fase, el alumno realizará una visita al Madrid de "La busca". Con el fin de anotar los datos de dicha visita ordenadamente, proponemos un modelo de ficha para la recogida de datos, que deberá llevar a la visita.

FICHA DE LA VISITA:

Nombre del recorrido

1.- Aspectos Sociales

Descripción del grupo social que vivía en el barrio:

Descripción del ambiente social que se observaba en las calles:

2.- Urbanismo

Calles	Viviendas	Edificios de interés cultural y artístico
Trazado:	Material de construcción:	Enumeración de los mismos:
Limpieza:	Limpieza:	¿A qué está destinado?:
Urbanización (luz, alcantarillado, etc...):	Tipo de vivienda:	Conservación:
Conservación:	Conservación:	¿Pertenece a algún estilo arquitectónico conocido?:
¿Existe alguna calle semejante a las de <La busca>? Descripción de la misma.	¿Existe alguna vivienda semejante a las de <La busca>? Descripción:	¿Existe alguno semejante a los de <La busca>? Descripción:

3.- Actividades Económicas

	Comercios	Talleres	Industrias	Zonas de diversión
Nombre y descripción				
Nombre y descripción				
Nombre y descripción				

MATERIAL QUE LLEVARAN A LA VISITA

Cada grupo de alumnos llevará a la visita el siguiente material:

- Plano
- Fichas

- a) Ficha con los datos recogidos en clase sobre cada itinerario.
- b) Ficha de la visita, que será completada con los datos que obtengan al hacer la misma (modelo anterior).

- Papel y lápiz

De modo opcional podrán llevar cámara fotográficas, magnetófono y material de dibujo,

materiales todos ellos muy útiles a la hora de completar el trabajo propuesto.

OTROS ITINERARIOS DE INTERES

A) "La regeneración del calzado"

Cap. I, 2ª parte, págs.61-79.

Cap. XI, 2ª parte, pág. 171.

Calle de Arenal, Plaza de Oriente, Viaducto, calle del Rosario, Ronda de Segovia, calle del Aguila, Campillo de Gil Imón.

Sobre este itinerario, además de realizar el trabajo antes propuesto, se puede ampliar el mismo con otros datos sobre el comercio y las clases sociales que lo habitan en la actualidad.



B. "La Corrala" y "La taberna de la Blasa"

Cap. II, 2ª parte, págs. 61-81.

Cap. V, 2ª parte, págs. 113-124.

Cap. VI, 3ª parte, págs. 225-228.

El itinerario aconsejado sería: Puerta de Toledo, Barrio de las Cambronerías y de las Injurias, Paseo de los Ocho Hilos, Vía de Circunvalación, Paseo de las Acacias, Glorieta de Embajadores, Arroyo de Embajadores y la Corrala

Además de buscar la Corrala del Paseo de las Acacias (más difícil de localizar, puesto que se entra por el portal), pueden visitar la que está situada en la Plaza de la Corrala (calle Sombrerete, esquina a calle Mesón de Paredes). Además de la mencionada plaza se encuentran en este lugar unos jardines que fueron anteriormente las ruinas del convento de Santa Catalina.

A partir de este recorrido, los alumnos pueden estudiar el tipo de vivienda que es la Corrala y el tipo de barrio donde se halla ubicada.

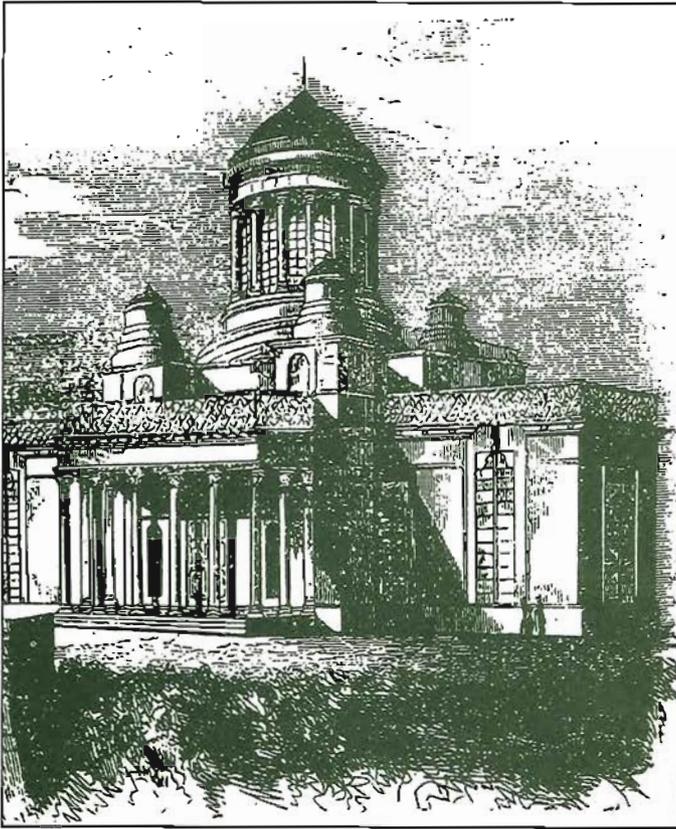
Otro dato de interés histórico es que la Puerta

de Toledo, ya en el siglo XVIII, no era una puerta de la ciudad, sino que estaba inmersa en el trazado urbanístico. A ella legaban tres paseos: el de Olmos, el de los Pontones y el de los Ochos Hilos (llamado así por tener ocho hileras de árboles).

Debemos también saber que la Vía de Circunvalación se debe al Plan Castro (don Carlos María de Castro), plan que consistía en la demolición de tapias para prolongar plazas y jardines. Pese a estos propósitos, el mencionado arquitecto creó una ronda de circunvalación, pero la delimitó con un foso y un muro. Foso y muro que plantearon su correspondiente dificultad a la hora de abrir nuevos barrios y que suponía una contradicción con respecto a su plan.

Nuevos nombres que deben tenerse en cuenta en este recorrido son: Arroyo de Embajadores, hoy calle Embajadores. Vía de Circunvalación, hoy Vía de Circunvalación del Ferrocarril de Peñuelas. Barrio de Las Injurias, hoy cerca de la actual calle Melilla.





C) "Pensión de doña Casiana", "Tahona" y "Paseos de Manuel por el Retiro"

Caps. I y II de la 2ª parte
Caps. I, II y III de la 3ª parte

Mesonero Romanos, Horno de la Mata, Ronda de Atocha, Estación de Mediodía, Cuartel de María Cristina, Cerrillo de San Blas, Retiro, Museo de Velasco, Observatorio, calle de Alfonso XII y Retiro.

En el itinerario debemos sustituir la Ronda de Atocha por la calle de Alcalá y el Paseo del Prado.

En este recorrido es de resaltar el predominio de monumentos como el Palacio de Comunicaciones, Banco de España, La Bolsa, Museo del Prado, Jardín Botánico, Fomento (Ministerio de Agricultura), Museo Etnológico, Casón del Buen Retiro, Observatorio, Real Academia de la Lengua y la Iglesia de los Jerónimos.

Conviene que observen los alumnos la importancia del eje Paseo del Prado-Calle de Alcalá desde el punto de vista cultural (siglo XVIII) y desde el punto de vista financiero (siglo XIX).

Los alumnos buscarán información de estos edificios (fecha, estilo arquitectónico, arquitectos que los construyeron, etc.). Además se estudiará también la configuración actual de este barrio y se comparará con los datos del siglo XXI que aparezcan en "La busca".

D) "El señor Custodio"

Caps. VI y VII, 3ª parte

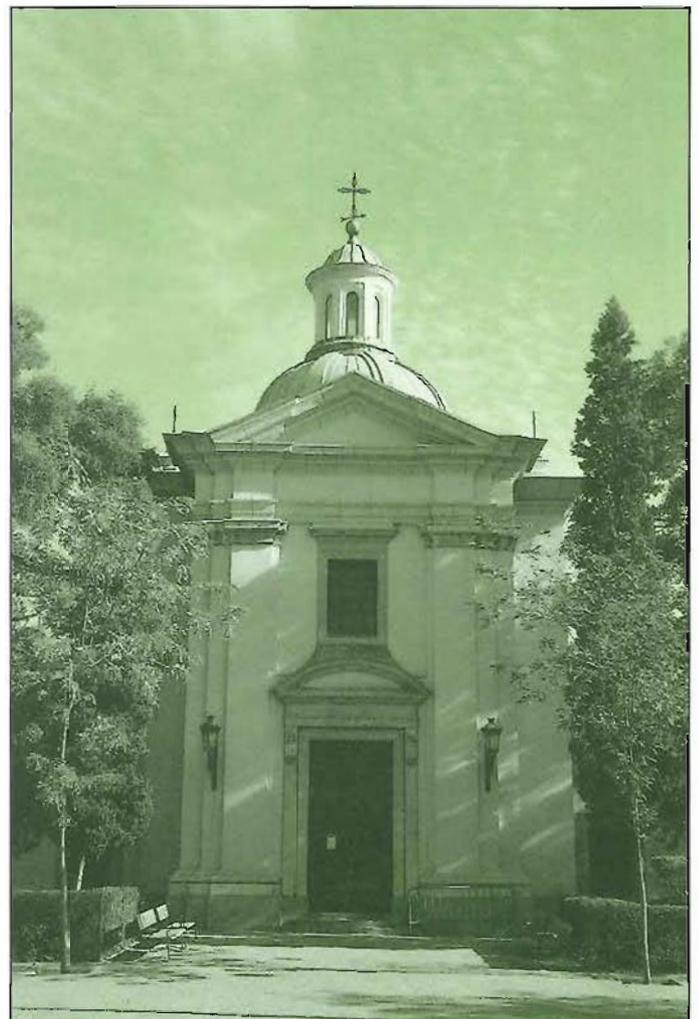
1.º Ronda de Segovia, Ronda de Toledo, calle de Toledo, Plaza de la Cebada, Puerta de Moros.

2.º Paseo de los Melancólicos, Virgen del Puerto, Paseo de la Florida, Paseo de Rosales, Plaza de San Marcial, Plaza de los Mostenses.

Deberá estudiarse en este recorrido la importancia que tuvo en Madrid la Plaza de la Cebada (así como la de la Paja y la de los Carros). Del mismo modo se averiguarán los antecedentes históricos de la Puerta de Moros.

Se observarán también los monumentos de notable interés histórico, tales como la iglesia de San Andrés, la capilla del Obispo, capilla de San Isidro, Casa de Vargas, mercado de la plaza de la Cebada e iglesia de San Francisco el Grande.

En este recorrido aparecen dos itinerarios muy diferentes y lejanos entre sí. Debido a esto a la poca relevancia del segundo, se suprime la información relativa a éste.

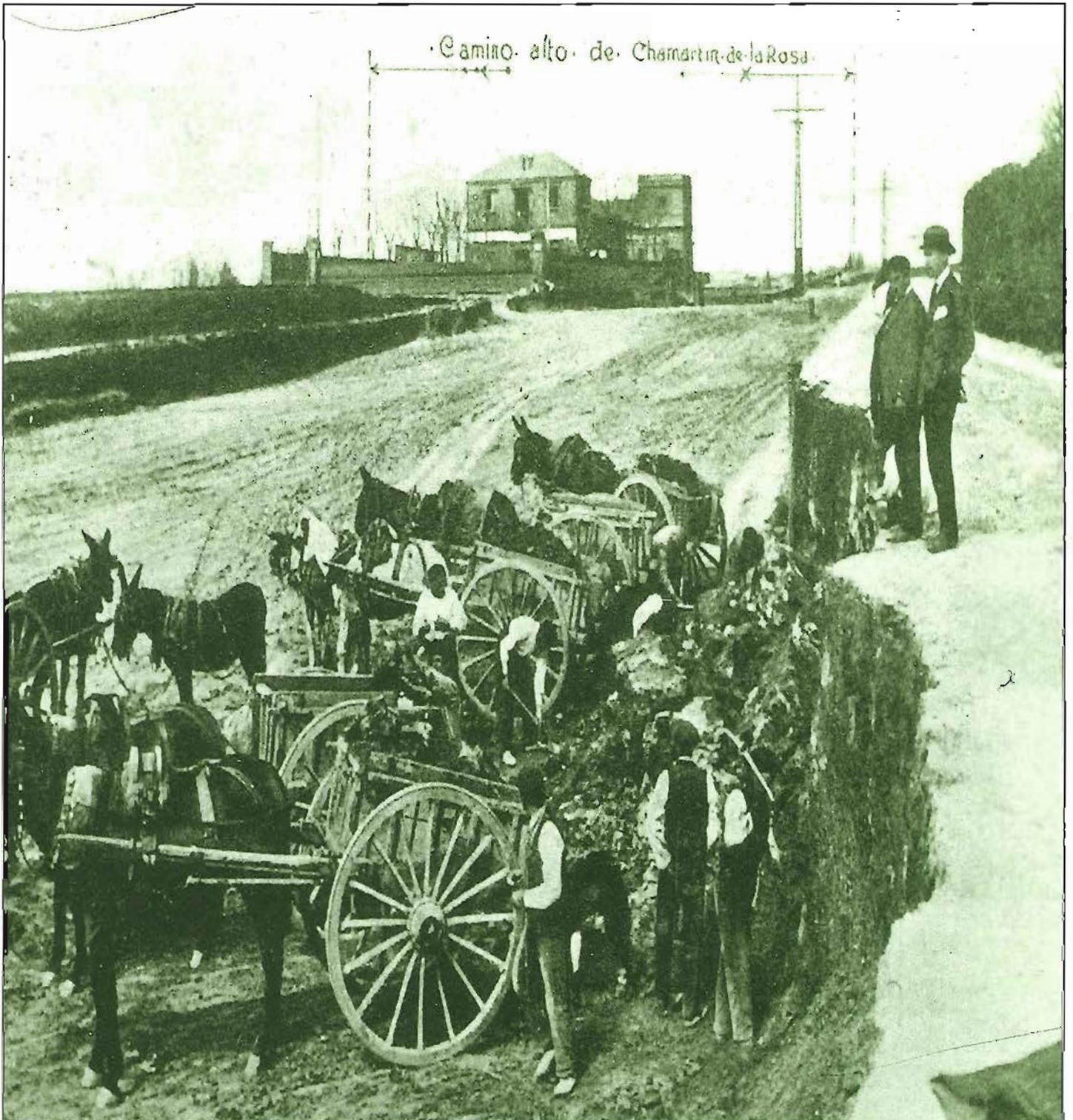


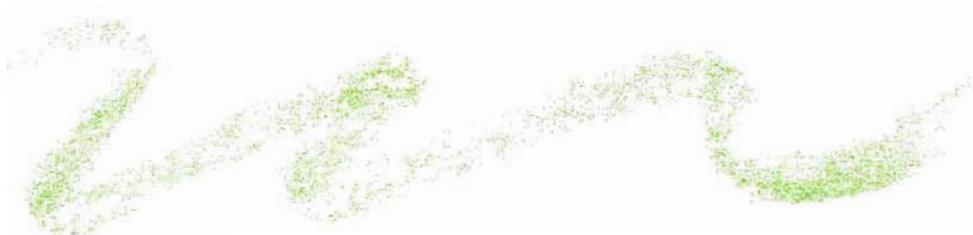
Puesta en común de la tercera actividad

Terminada la visita se realizará en el aula una puesta en común que recogerá todos los datos obtenidos en el trabajo.

Proponemos que cada equipo realice un mural sobre la zona visitada. El mural será, como hemos dicho antes, la globalización del trabajo. Por tanto, se deben plasmar en él los siguientes datos:

- a) Plano del lugar.
- b) Fotos o dibujos de lugares pintorescos, monumentos, viviendas...
- c) Entrevistas hechas a personas de la zona (se trata, evidentemente, de transcribir las entrevistas hechas con el magnetófono).
- d) Conclusiones por escrito de lo que queda del Madrid del siglo XIX y de lo que ha variado, confrontando, claro está, las descripciones barrojanas con los datos de la visita realizada.





A

REA DE LENGUAJE

OBJETIVOS, METODOLOGIA Y ACTIVIDADES

1.- OBJETIVOS GENERALES

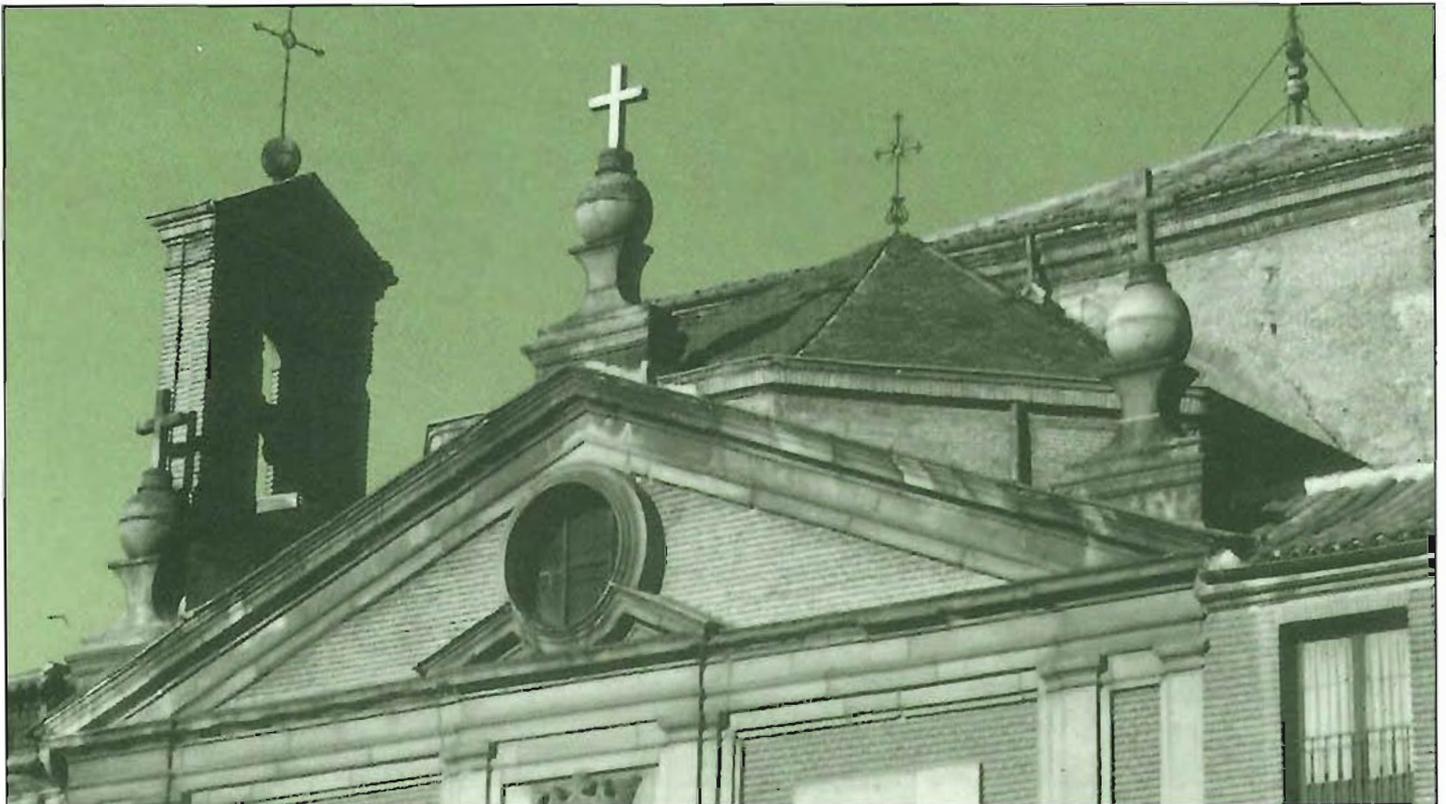
Los objetivos del trabajo "La busca" en el área del Lenguaje son:

- 1.º Conocimiento de las técnicas literarias.
- 2.º Análisis de estos recursos en la novela "La busca".
- 3.º Análisis reflexivo sobre el uso del lenguaje.
- 4.º Desarrollo de la creatividad.
- 5.º Desarrollo de la expresión escrita.

2.- METODOLOGIA

Se trabaja en base al conocimiento y comprensión de textos y a la aplicación de las técnicas literarias (narración, descripción, diálogo). Cada técnica es desarrollada en una actividad que comprende las cuestiones siguientes:

- 1.º Lectura atenta de los textos propuestos pertenecientes a diferentes partes de la novela.
- 2.º Comprensión de los textos, solucionando con bibliografía las dudas que puedan surgir en la lectura.
- 3.º Aplicación de las diferentes técnicas literarias a los textos propuestos mediante una serie de ejercicios de aplicación.
- 4.º Una vez analizados estos recursos, creación por parte del alumno de sus propios textos en los que aplicará las técnicas estudiadas.
- 5.º Puesta en común.





3.- ACTIVIDADES

PRIMERA ACTIVIDAD: LA NARRACION

a) Objetivos de la actividad:

- 1.º Estudio de los componentes fundamentales de la narración (narrador, tiempo, lo narrado).
- 2.º Conocimiento y aplicación de los recursos lingüísticos utilizados en la narración.
- 3.º Creación de un texto narrativo en el que se desarrollen los aspectos citados.

b) Metodología:

- 1.º Explicación de la técnica:

La narración consiste en contar con palabras los sucesos que determinados personajes realizan. Un elemento importante en la narración es precisamente el narrador, el que cuenta los acontecimientos que se van sucediendo.

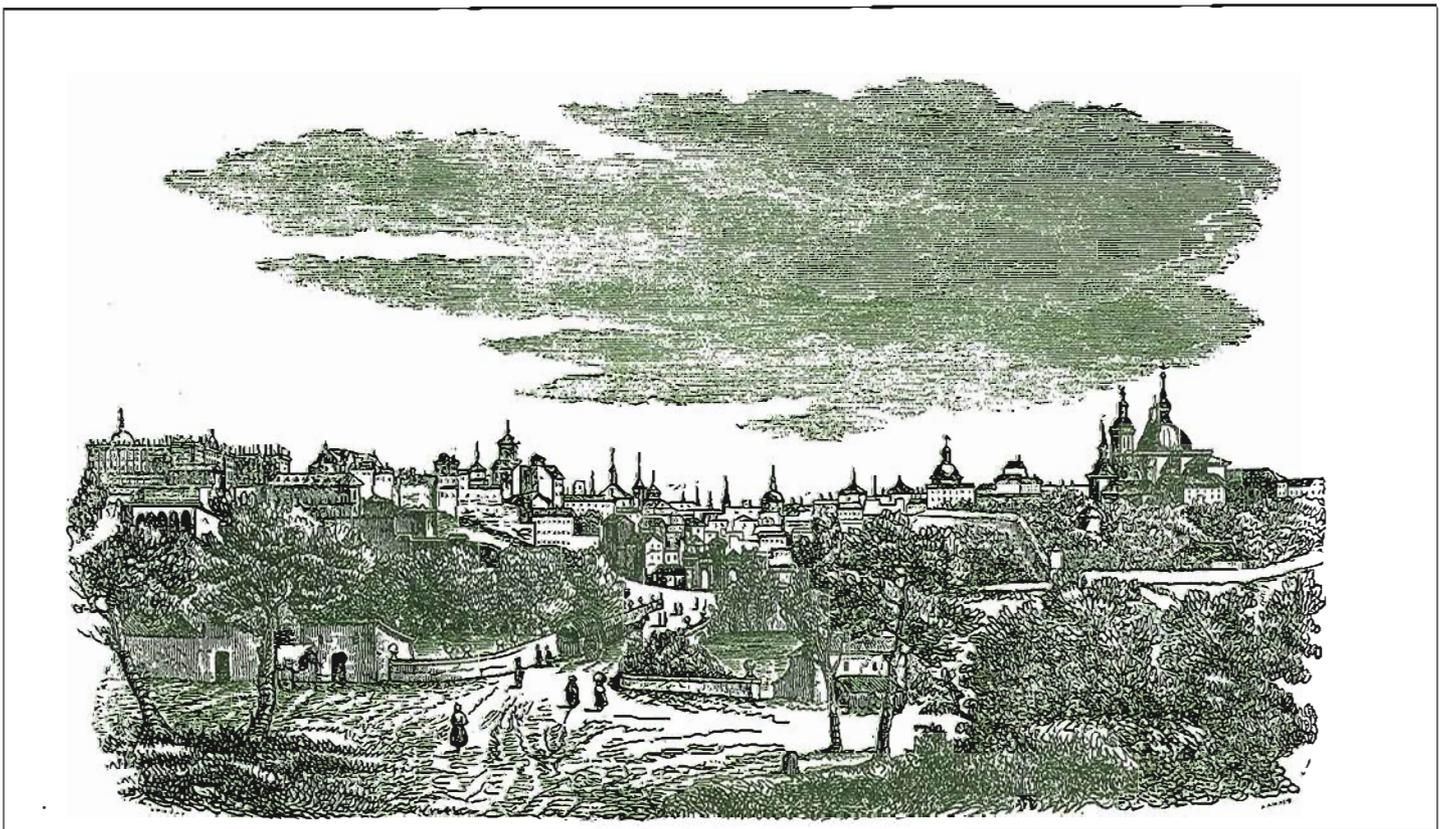
El otro elemento de la narración es lo que se cuenta, lo narrado.

El narrador puede intervenir en los sucesos que narra de dos maneras:

- El narrador cuenta los hechos como si él mismo los hubiera vivido. Este tipo de narración se llama narración subjetiva.
- El narrador cuenta los hechos quedando fuera de los acontecimientos, como si fuera un mero espectador de estos hechos. Este tipo de narración se llama narración objetiva.

La narración utiliza una serie de recursos lingüísticos. Requiere verbos sobre cualquier otro tipo de palabras. Las formas más utilizadas en la narración son: pretérito indefinido, pretérito imperfecto, presente histórico.

También predominan los adverbios.



2.º Texto:

"Sonó una campana; se abrió la puerta de la verja, se disolvieron y confundieron los gritos; todo el mundo se puso en pie y comenzaron a marcharse las mujeres con sus sillas, colocadas en equilibrio sobre la cabeza, gritando, empujándose violentamente unas a otras; dos o tres vendedores pregonaron su mercancía mientras salía aquella muchedumbre de andrajos, apretándose, chillando, como si escaparan de algún peligro."

- Lee atentamente el texto.
- Señala cuál es la actitud del narrador, ¿objetiva o subjetiva? Razona la respuesta con ejemplos concretos.
- ¿Cuál es el tiempo verbal que predomina en este texto?

3.º Taller de escritura:

Elabora un texto narrativo. Ten en cuenta que en la narración predominan los verbos. Estos verbos pueden ir acompañados por adverbios. El momento culminante de la obra "La busca" puede ser el que cierra la novela. Manuel hace una reflexión: "El debía ser de los que trabajan al sol, no de los que buscan el placer en la sombra". Se produce así un "final abierto" (puedes imaginar diversas posibilidades en la vida futura de Manuel).
Reescribe el último capítulo de la novela, creando tu propio final.

SEGUNDA ACTIVIDAD: LA DESCRIPCION

a) Objetivos de la actividad:

- 1.º Análisis de la técnica de la descripción (en qué consiste, tipos de descripción: objetiva, subjetiva, etc.).
- 2.º Conocimiento y explicación de los recursos lingüísticos utilizados en la descripción.
- 3.º Creación de textos descriptivos en los que se desarrollen los aspectos estudiados.

b) Metodología

- 1.º Breve explicación de la técnica de descripción:

La descripción consiste en "pintar", dibujar personas, objetos, por medio de palabras. El recurso lingüístico más importante que se usa en la descripción es el adjetivo calificativo, ya que por medio de esta categoría se expresan las cualidades de los seres. Se utilizan también otros recursos, como la metáfora o la comparación. El autor observa y capta todos aquellos rasgos que constituyen el objeto que va a ser descrito; selecciona los rasgos que mejor hagan imaginar y sentir el objeto que va a describir; por último, estos rasgos deben presentarse con una disposición y un orden (por ejemplo, la técnica cinematográfica que consiste en ir presentándonos como en una cámara todos los objetos y seres que se va encontrando a medida que avanza).



2.º Propuesta de lectura de un capítulo de la novela en que predomina la descripción y realización de ejercicios de aplicación. Lee atentamente el capítulo 2.º de la Segunda Parte de la novela, cuyo título es "El corralón o la casa de tío Rilo. Los odios de la vecindad" (pág. 81):

- ¿Crees que el autor utiliza la técnica cinematográfica en este capítulo? ¿Cómo avanza la descripción del interior al exterior? ¿Fija el autor su atención en determinados aspectos?
- Baroja no se limita a hacer una descripción física del lugar y las gentes, sino que realiza un retrato moral de sus habitantes. ¿Cómo son éstos? ¿Cómo son sus relaciones?
- El autor utiliza la adjetivación. ¿Cómo es ésta, antepuesta o pospuesta? ¿Qué nos indica esta colocación del adjetivo?
- El retrato que realiza Baroja de los habitantes de La Corrala, ¿es objetivo o subjetivo? Razona la respuesta.

3.º Taller de escritura.

1.- Descripción de personas:

— Descripción objetiva:

"Rebolledo padre, contrahecho de cuerpo, enano y jorobado, bombero de oficio, salía a afeitarse al sol en La Ronda, cerca del Rastro.

Tenía el tal enano una cara muy inteligente, ojos profundos; gastaba bigote y patillas, y melena afilada y grasienta. Vestía de luto; en verano y en invierno llevaba gabán y no se sabe por qué misterios de la química, el gabán negro verdeaba ostensiblemente, mientras que el pantalón, también negro, tiraba a rojo" (pág. 107).

Describe a un personaje teniendo en cuenta su físico, su modo de vestir y su actividad profesional.

— Descripción subjetiva:

"Era bruto, una almaña digna de exterminio. Lujurioso como un mono, había forzado a algunas chiquillas de la casa del cabrero a puñetazos, solía robar a su padre, miserable tejedor de caña, dinero para ir a algún prostíbulo de La Peñuelas... Su cráneo estrecho, su mandíbula fuerte, la mirada torba, le daban un aspecto de brutalidad y animalidad repelentes. Hombre primitivo... hablaba torpemente, rellenando sus frases con barbaridades y blasfemias" (pág. 106).

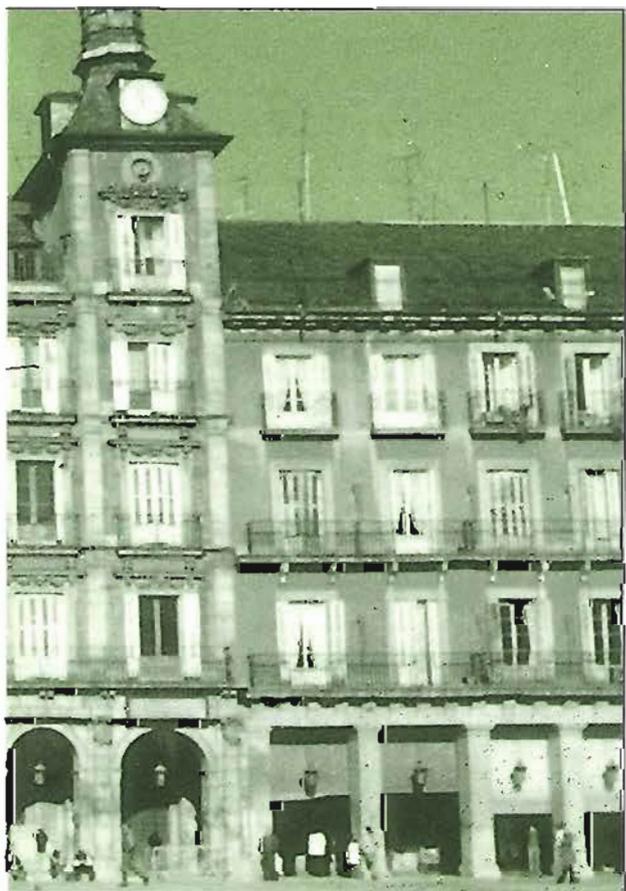
Describe a una persona tratando de expresar lo que ella te inspira, dando tu opinión sobre ella. Emplearás comparaciones, adjetivos, metáforas, etc.

2.- Descripción de la ciudad:

"Desde allá surgía Madrid, muy llano, bajo el horizonte gris, por entre la gasa de aire polvoriento. El cauce ancho del Manzanares, de color ocre, aparecía surcado por alguno que otro hilillo de agua negra. El Guadarrama destacaba de un modo confuso la línea de sus crestas en el aire empañado... El viento seguía soplando, lleno de arena; volaban locamente por el aire hojas secas y trozos de periódicos; las casas altas próximas al Puente de Segovia, con sus ventanas estrechas y sus galerías llenas de harapos, parecían más sórdidas, más grises, entrevistas en la atmósfera enturbiada por el polvo".

Sitúate en algún lugar de tu ciudad desde donde se vea ésta y también el paisaje exterior a ella (montañas, campos, ríos, etc.), y describe lo que ves teniendo en cuenta que aparezcan los siguientes elementos:

- Las casas y las calles.
- ¿Cómo son esas casas y calles?
- El paisaje (lo que se vea al fondo: cielo, río, montañas, etc.).
- El ambiente atmosférico.
- El ambiente de las calles.



TERCERA ACTIVIDAD: EL DIALOGO

a) Objetivos de la actividad

- 1.º Estudio de los componentes fundamentales de esta forma de expresión (los personajes, su forma de expresión, tipos de diálogo).
- 2.º Conocimiento y aplicación de los recursos lingüísticos utilizados en el diálogo.
- 3.º Desarrollo de la creatividad y aplicación de las técnicas estudiadas a la creación de textos dialogados.

b) Metodología

- 1.º Breve explicación de la técnica del diálogo:

El diálogo es una forma de expresión mediante la cual los personajes se manifiestan mutuamente deseos, emociones, etc.

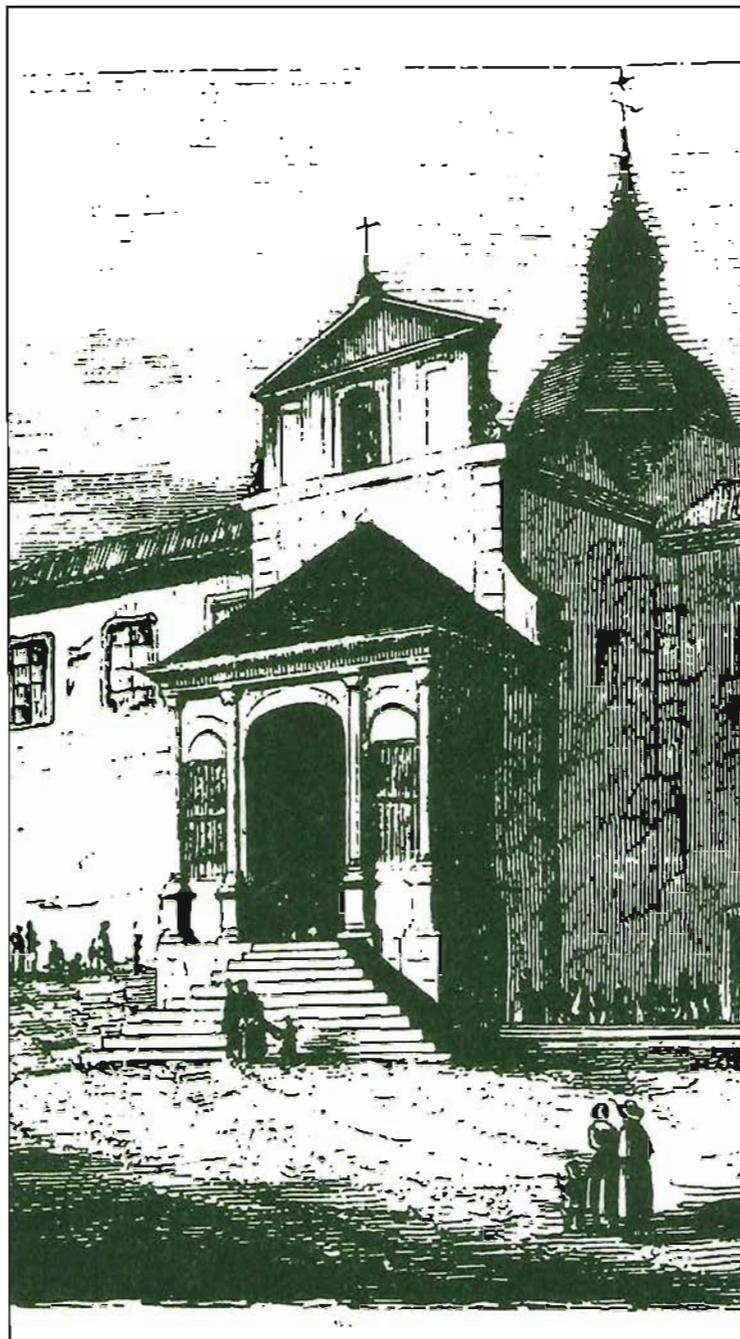
El diálogo puede presentar dos formas:

- Forma directa. Consiste en que los personajes se expresen directamente, sin que intervenga ningún narrador.
- Forma indirecta. Es aquella en que de una manera u otra interviene el narrador, ya sea aclarando lo que se dice en el diálogo o presentando a los personajes.

El recurso típico del diálogo es la elipsis. Consiste en la supresión de palabras y expresiones, ya que el contexto lo suplente. El diálogo así adquiere vivacidad y ligereza.

- 2.º Ejercicios de aplicación:

- Lee atentamente el capítulo 4.º de la Tercera Parte de la novela cuyo título es "Dolores -La Escandalosa- Las engañifas del "Pastiri". Dulce salvajismo. Un modesto robo en despoblado" (pág. 255).
- Analiza los diálogos de los personajes de este capítulo y observa si están en forma directa o indirecta. ¿Cómo afecta esto al desarrollo de la acción?
- ¿Podemos "conocer" a los personajes por su forma de hablar?, ¿por qué razón?
- ¿Piensas que estos diálogos aportan verosimilitud a la obra? Razona la respuesta.
- El capítulo es un ejemplo claro de habla coloquial y vulgar. Señala los rasgos coloquiales, así como los vulgarismos empleados por los personajes.
- Los personajes emplean palabras "jerga" que actualmente no utilizamos. Haz un inventario de ellas y busca su significado.



- Enumera los recursos lingüísticos (verbos, signos de puntuación, etc.) propios de la forma directa e indirecta.

- 3.º Taller de escritura:

Imagina una determinada situación en la que se encuentran unos personajes que dialogan entre sí, teniendo en cuenta lo siguiente:

- Por medio del diálogo, los personajes deben mostrar alguna característica de su carácter.
- Tenemos que saber por su forma de hablar, a qué estrato social pertenecen.
- Debemos conocer el desarrollo de la acción a través de lo que estos personajes hablan.

CUARTA ACTIVIDAD: PERSONAJES DE "LA BUSCA"

MANUEL

"La busca" dura imprecisamente unos años, los cuales configuran al personaje de Manuel. Observa su evolución teniendo en cuenta las notas que el autor nos da sobre él en el segundo capítulo, a su llegada a Madrid, así como en el capítulo cuarto de la Segunda Parte, "Manuel y sus amigos". En el capítulo sexto de la Tercera Parte, "El señor Custodio y su hacienda. A la busca". En el capítulo octavo, Tercera Parte, "La plaza. Una boda en la Bombilla. Las calderas de asfalto" (págs. 15, 103, 269 y 283).

Analiza tres personajes de "La busca" hacia los que Manuel demuestre simpatía o una actitud positiva y señala sus características. ¿Puedes deducir conclusiones sobre el pensamiento de Baroja, teniendo en cuenta los valores que admira Manuel en determinados personajes?

ROBERTO HASTING

¿Cómo es la presentación que realiza Baroja de este personaje en los capítulos tercero y cuarto de la Primera Parte? Rasgos físicos y psíquicos del personaje (págs. 31-45).

Tomando como referencia los capítulos tercero y sexto de la Segunda Parte y tercero de la Tercera Parte, analiza la relación Manuel-Roberto Hasting (pág. 91, 125 y 213).

EL BIZCO

Explica en breves líneas cuáles son los sentimientos de Manuel hacia el Bizco.

¿Crees que el Bizco puede representar un grupo social? Redacta en breves líneas cómo es la situación de estos grupos sociales marginados en las grandes ciudades.



QUINTA ACTIVIDAD: LA GENERACION DEL 98

a) Objetivos

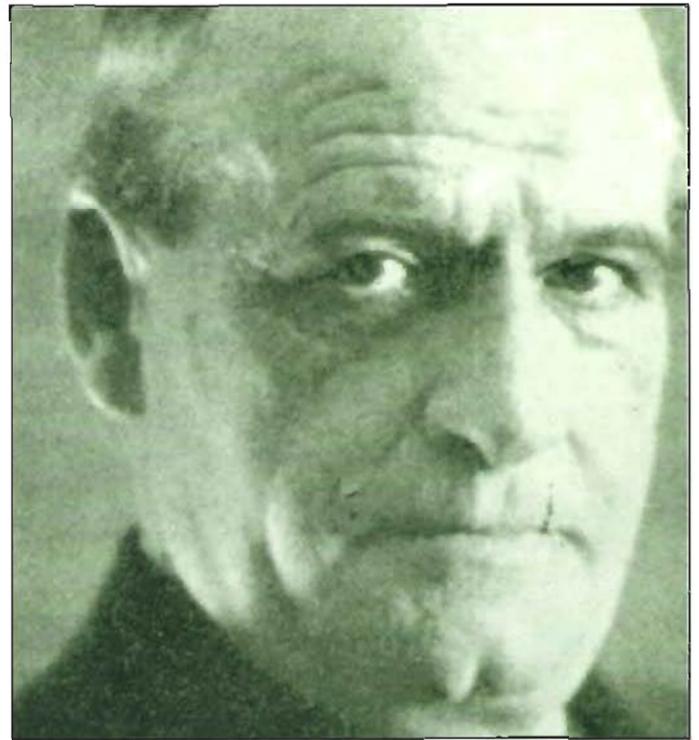
- 1.º Conocer el concepto de generación literaria.
- 2.º Estudio de las principales características del 98, tanto temáticas como estilísticas.
- 3.º Introducir al alumno a través de su propia experiencia en el ambiente y preocupaciones de los escritores del 98.

b) Explicación de la actividad

Los alumnos formarán grupos de trabajo (no más de seis componentes por grupo). Un primer grupo estudiará las características de la generación del 98. Cada uno de los restantes grupos elegirá a un autor del 98 (Baroja, Machado, Unamuno, Valle-Inclán, Azorín). El grupo recogerá datos sobre el autor y su obra y hará una selección de textos del autor elegido.



Un día prefijado, el aula se convertirá en un café de comienzos de siglo, donde los escritores del 98 se encuentran reunidos en una de las tertulias propias de la época. A base de elementos muy simples, murales, carteles, etc., se habrá creado la ambientación de un café de comienzos de siglo. El primer grupo expondrá en una intervención de quince minutos las características comunes de la generación. Un alumno componente de cada uno de los grupos restantes encarnará a



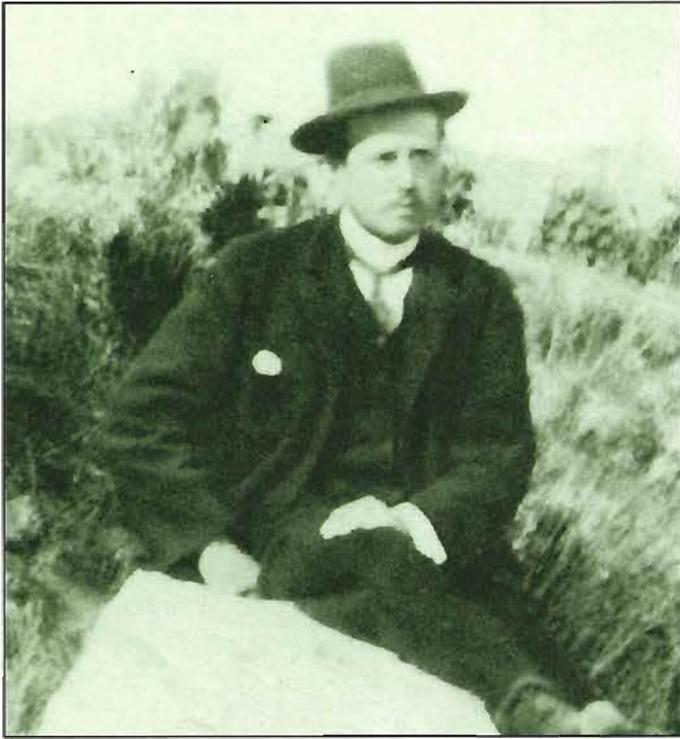
Baroja, Machado, etc., respectivamente. Realizará una breve presentación del personaje en primera persona, en la cual, deberá tratar los siguientes puntos:

- Datos sobre la vida e ideología del autor.
- Obras más importantes.
- Rasgos propios de su obra.
- Lectura de un pequeño texto.

Estas presentaciones deberán realizarse en primera persona utilizando todos los recursos expresivos para que "veamos y sintamos" el personaje. Utilizarán elementos identificatorios externos (por ejemplo, gabán de Machado, lentes de Valle-Inclán, etc.).

Una vez terminadas las presentaciones, comenzará la tertulia propiamente dicha, con la intervención del profesor, que puede actuar como un personaje más, que dirigirá y moderará el coloquio. Esta actividad puede tener una duración de dos o tres horas de clase.

Los grupos intervendrán en el coloquio (como lectores actuales) discutiendo con los personajes de la tertulia una serie de cuestiones elaborados previamente en cada grupo. Las cuestiones pueden ser: el paisaje soriano en la poesía de Machado, la visión de Castilla que nos aporta Azorín, etc. Reseñamos a continuación textos de literatos que compartieron tertulias y otras actividades con los integrantes de la generación del 98, en los mismos aparecen descripciones de los dos escritores y de las tertulias.



El objeto de su inclusión es proporcionar al alumno material que facilite su labor de caracterización y ambientación.

Estos son sus testimonios:

La firmeza de Unamuno queda patente en este retrato de Lacalle:

"Alto, recio, ancho de espalda, robusto y sanguíneo, D. Miguel era vasco arquetipo. Vestía a cuerpo en verano como en invierno sin usar nunca gabán. Vestía siempre de negro, con cuello postizo de tirilla blanca, sin corbata, con chaleco abotonado hasta el cuello. Cubría su cabeza con un sombrero blando de ala estrecha, que cabía en el bolsillo, o con la boina típica de su Vizcaya. Usaba lentes de oro, bigote y barba, y una sonrisa incontenible, irónica y burlona. Además de la lectura, sus dos grandes pasiones fueron monologar y el deambular".

Ricardo Baroja, hermano del escritor, nos describe así a Valle-Inclán.

"Una noche, sería allá por el año 1897, puede que el 98, en vez de acudir, como todas las noches, a un café en el que un violinista y un pianista amenizaban las veladas, entré en el Café de Madrid. Estaba donde hoy se halla el Crédito Lionés, en la calle de Alcalá. Local grande, de planta irregular. En realidad, no era más que un patio cubierto con cristales y un largo corredor, con salida a la Carrera de San Jerónimo.

Me senté a una mesa, junto al ventanal de la calle de Alcalá; llamé al camarero y pedí café.

En un diván cercano, precisamente en el ángulo de la derecha, estaba sentado un joven barbudo, melencólico, moreno, flaco hasta la momificación. Vestía de negro; se cubría la cabeza con chambergo de felpa grisácea, de alta copa cónica y ancha ala. Las puntas inhiestas del almidonado cuello de la camisa avanzaban amenazadoras, flanqueando la negrísima barba, cortada a la moda ninivita del siglo XIX, antes de la Era Cristiana. Bajo la negra barba se adivinaba apenas la flotante chalina de seda negra. ¡Tan cara a los espíritus románticos!

No me atrevía a contemplarle fijamente. El extraño personaje respondía a las curiosas miradas de los concurrentes del café con aire desfachatado e insultante y dirigía el destello de sus quevedos, que cabalgaban sobre su larga nariz, contra quien le mirara con insistencia.

Pregunté discretamente al camarero quién era aquel parroquiano de talante poco común y el mozo satisfizo a medias mi curiosidad diciéndome:

- Creo que es poeta, como los que se reúnen con él, y ha venido de Méjico.
- ¡Hombre! -repuse-. Poeta y mejicano.

A pesar del tinte oliváceo de aquella carátula, no ofrecía el aspecto de cualquier sinsonte tropical dedicado a la rima. Había algo en ella muy europeo.

- Esos poetas son malos parroquianos -añadió el camarero-. Verá usted, señorito. Vienen a mi turno alrededor de veinte, y menos seis o siete, pongamos diez, que toman café, los demás se beben su vaso de agua, y santas pascuas.
- Los versos producirán poco.
- A veces, no crea usted, que manejan dinero; pero se lo pulen a escape.
- Y todos los que van llegando, ¿son poetas?
- Todos. Unos escriben en los papeles, otros inventan novelas y cuentos. Total... poetas. Y el camarero, después de su sentencia, se acercó al personaje de la luenga barba, que llamaba dando golpes con el bastón sobre el mármol de la mesa, con riesgo de hacerlo añicos.

El joven de la melena merovingia era don Ramón del Valle-Inclán, según supe más tarde".

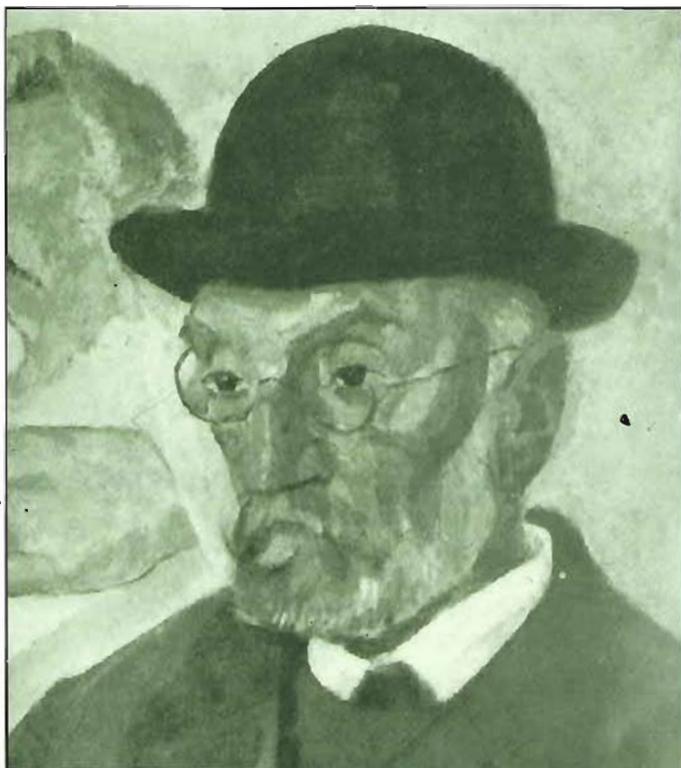
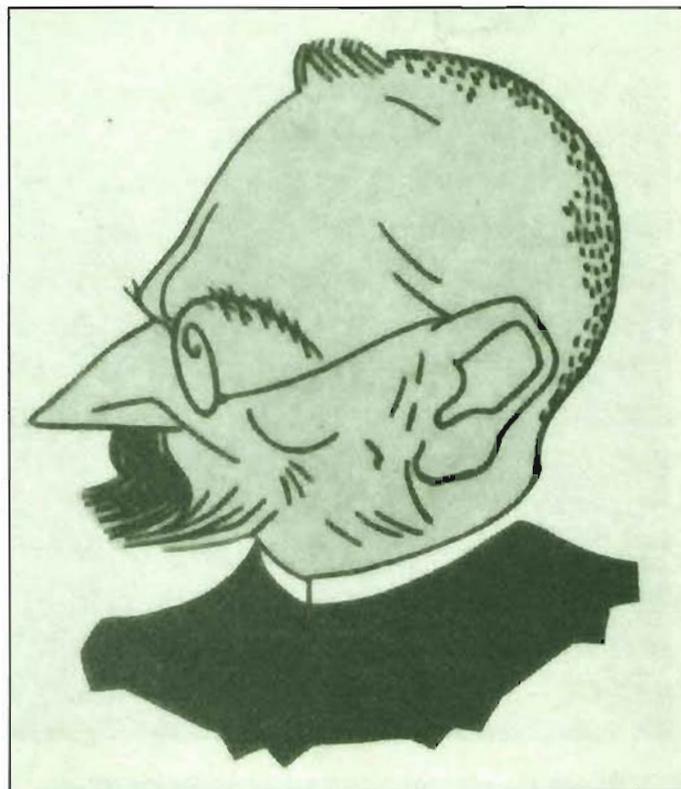
(Baroja, Ricardo: "Gente del 98". Barcelona, 1952).

El propio Valle-Inclán nos da esta visión escueta y precisa de su aspecto físico:

"Este que veis aquí, de rostro español y quevedesco, de negra cabellera y luenga barba, soy yo, D. Ramón del Valle-Inclán".

Melchor de Almagro San Martín rememora en este relato su encuentro con Baroja y Azorín en el Café Madrid (febrero 1900).

«Baroja es rubio rojizo, con una barba de panocha maiciega que subraya la expresión inteligente de rostro nórdico, y un principio de calvicie en las entradas. A mí no me hubiera extrañado ver su "jeta" entre los retratos de Franz Hals, en Harlem. El cutis es muy blanco y curtido del aire libre; los ojos me parecieron más bien azules, pero en esto de color de los ojos se equivoca uno mucho. Si me preguntan, yo no sé el color de los ojos de mi madre ni el propio de los míos. Me dicen que los tengo verdes, y así lo creo.



La risa de Baroja es muy característica: a golpes y cascada, bajo el bigote caído. El escritor vasco se toca con una holgada boina y lleva un paletó marrón. A veces usa una amplia capa con embozos de terciopelo. Azorín es más fácil de retratar que Baroja. Es glabro, con un ligero bozo rubio sobre e labio; encendido el semblante; lleva el dorado pelo peinado hacia atrás, con un conato de melena; usa un alto cuello a lo miligar, planchado, y una sencilla corbata negra, que va muy bien a

su traje oscuro. De una ancha cinta de modré negro pende un monóculo que, como el de Eça de Queiroz, fulmina rayos cuando el propietario salta de su calma habitual, sin sonrisa, a la indignación furibunda.

Todavía es Martínez Ruiz. A partir de su obra *La Voluntad*, modelo de estilo limpio y concreto, que nos ha leído, acaso en adelante sea ya sólo Azorín, que es como la firma. Todo Baroja respira contradicción y franqueza. Dice sinceramente lo que piensa en cada momento. Es un adorador de la verdad; es decir, de lo que él cree serlo.

Un crítico dice, hablando de Baroja, que "ha llegado a un anarquismo agnóstico que desemboca en el criticismo extremado". A pesar de su aspecto hirsuto, tanto física como moralmente, es, en el fondo, un gran sensitivo, un erizo con dulce almendra. Baroja escribe descuidadamente. Su estilo consiste precisamente en no tenerlo, o al menos aparentar que no lo tiene. Lo mismo le da "gerundear", que repetir dos veces un mismo vocablo, que incurrir en feos asonancias. Baroja se ríe de la preceptiva literatura, con gran indignación de Valle-Inclán y Azorín. Por eso el "hombre de la calle" no conoce a Baroja y, en cambio, pregunta, intrigado, quién es Valle. Así, éste camina hacia la popularidad y el otro tardará en alcanzarla.



En las discusiones del Ateneo suele interrumpir violentamente, levantándose de golpe, como un monigote de resorte. El estilo de Azorín es un milagro de diafanidad. Ha traído, en sustitución de la prosa recargada y ampulosa, de moda en el siglo pasado, a la cual él llama estilo charro, el gusto por la concisión. A los párrafos laberínticos y larguísimos de los maestros anteriores (Castelar, Echegaray) contrapone las frases cortas y ceñidas. Al desbordamiento de la sentimentalidad en cataratas de palabras, la sensibilidad contenida. Ha encontrado el secreto de ser clásico sin dejar su alma moderna. Ama el paisaje sobre todas las cosas, particularmente el castellano y levantino. Yo creo que si Azorín se propusiera escribir sin adjetivos ni adverbios llegaría a conseguirlo.

Tanto Baroja como Martínez Ruiz son íntimos amigos. De cultura más variada y científica Baroja, más hondamente literario Azorín, se entienden a maravilla. Baroja suele hablar; Azorín, no. Azorín escucha. En Azorín, la procesión va por dentro. En ambos hay un tesoro de timidez casi infantil. Esto les aleja, principalmente, de los osados modernistas de la "Montaña".

Baroja, que siente ardoroso en su alma el individualismo ibérico, no es, sin embargo, original de maneras; no es desordenado ni bohemio. Tiene una panadería y vive de su trabajo en ella.

Azorín es periodista, pero tampoco bohemio en el sentido que se da aquí a la palabra. "No pagar, hacer deudas, vestirse chocantemente, vivir un poco fuera de las leyes y un mucho de los hábitos burgueses y corrientes".»

(Almagro, Melchor de: "Biografía del 1900". Madrid, 1944, 2ª ed).

Por último, A. Machado en su entrañable poema "Retrato" nos confiesa sus señas de identidad.

Retrato

Mi infancia son recuerdos de un patio de Sevilla,
un huerto claro donde madura el limonero;
mi juventud, veinte años en tierra de Castilla;
mi historia, algunos casos que recordar no quiero.

Ni un seductor Mañana, ni un Bradomín he sido
-ya conocéis mi torpe aliño indumentario-,
más recibí la flecha que me asignó Cupido,
y ámé cuanto ellas pueden tener de hospitalario.

Hay en mis venas gotas de sangre jacobina,
pero mi verso brota de manantial sereno;
y, más que un hombre al uso que sabe su doctrina,
soy, en el buen sentido de la palabra, bueno.

Adoro la hermosura, y en la moderna estética
corté las viejas rosas del huerto de Ronsard;
mas no amo los afeites de la actual cosmética,
ni soy un ave de esas del nuevo gay-trinar.

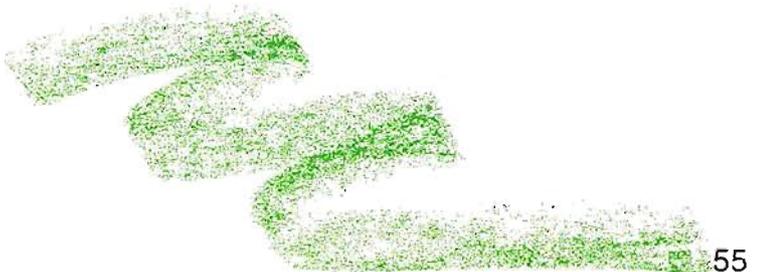
Desdeño las romanzas de los tenores huecos
y el coro de los grillos que cantan a la luna.
A distinguir me paro las voces de los ecos,
y escucho solamente entre las voces una.

¿Soy clásico o romántico? No sé. Dejar quisiera
mi verso, como deja el capitán su espada:
famosa por la mano viril que la blandiera,
no por el docto oficio del forjador preciada.

Converso con el hombre que siempre va conmigo
-quien habla solo espera hablar a Dios un día-;
mi soliloquio es plática con este buen amigo
que me enseñó el secreto de la filantropía.

Y al cabo, nada os debo; debéisme cuanto he escrito.
A mi trabajo acudo, con mi dinero pago
el traje que me cubre y la mansión que habito,
el pan que me alimenta y el lecho en donde yazgo.

Y cuando llegue el día del último viaje,
y esté al partir la nave que nunca ha de tonar,
me encontraréis a bordo, ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar.



LAS TERTULIAS

«Sin embargo, al día siguiente volvía a café, centro de operaciones.

La bohemia anterior a la que yo conocí era un poco aficionada a la taberna; la de mi tiempo, no; tenía cierta vaga aspiración al guante blanco.

Sus principales puntos de reunión eran los cafés, las redacciones, los talleres de pintor y, a veces, las oficinas.

Había tertulia de café que era un muestrario de tipos raros, que se iban sucediendo: literatos, periodistas, aventureros, policías, curas de regimiento, cómicos, anarquistas; todo lo más barroco de Madrid pasaba por ellas.

En general, esas reuniones eran constantemente literarias; pero antes de las exposiciones se convertían en pictóricas. Entonces se producía una avalancha de melenas, sombreros blandos, picas, corbatas flotantes. Las conversaciones variaban. A Shakespeare le sustituía Velázquez, y a Dostoiewsky, Goya.»

(Baroja, Pío: "Obras completas". Madrid, 1949).

«Esta tarde, siempre acompañado por Aben-Humeya, he ido a la tertulia del Café de Madrid, donde pontifican Pío Baroja y José Martínez Ruiz, ambos jóvenes y luchadores. Este local es lóbrego y resulta tristón si se le

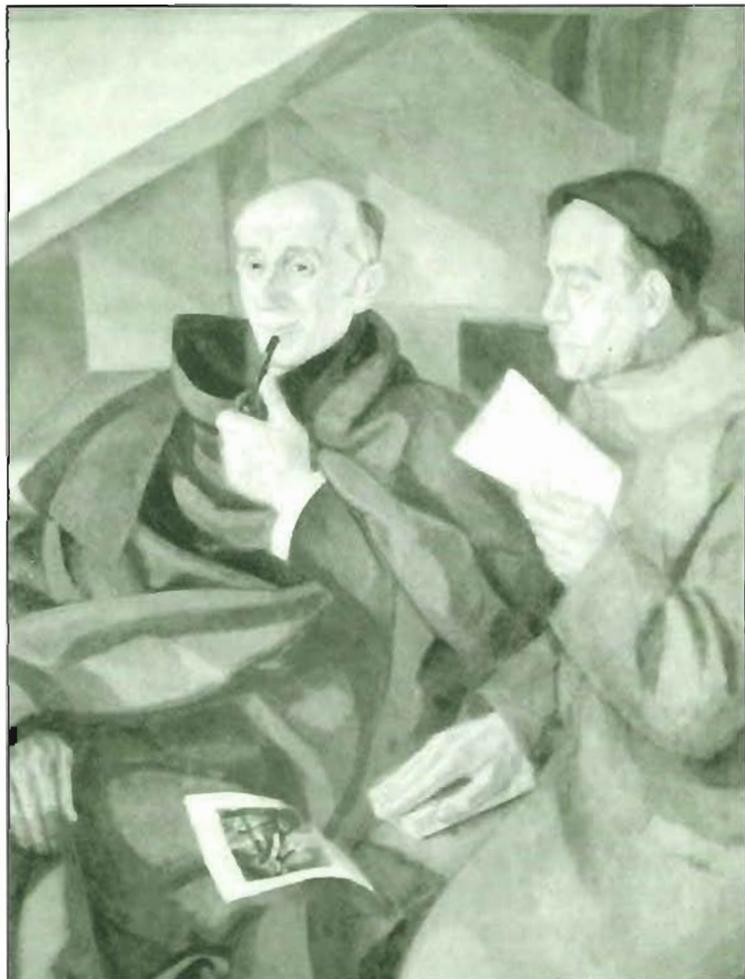
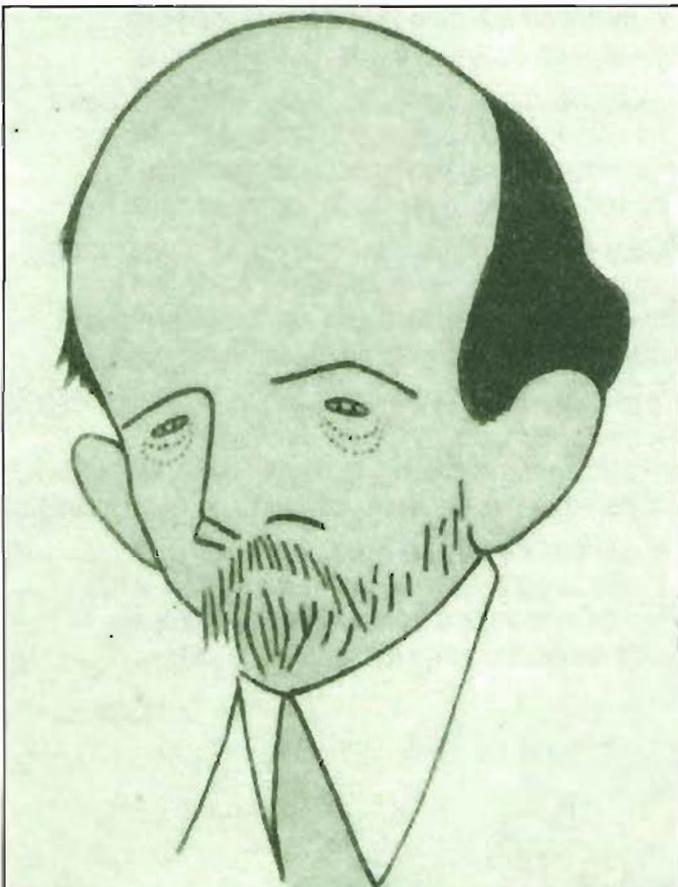
compara con la "Montaña", llena de sol y de luz. Así también el tono de la reunión, menos divertido que en el otro, aun cuando más henchido de "cosas".

Aquí se piruetea menos, pero quizá se piense más. En nada se parece al programa de estos modernistas al de aquéllos, como no sea en el "deseo de cambiar de postura". Aquí tampoco gustan los "viejos", pero se reitera el aprecio por Galdós, por Valera y por doña Emilia, que están ya lejos de la juventud. Ambas tertulias caen de acuerdo en la admiración por Rubén Darío, a quien consideran el más grande poeta español de los tiempos modernos.»

(Almagro, Melchor de: "Biografía del 1900". Madrid, 1944, 2ª ed.).

Para finalizar con esta breve selección se textos, uno que nos muestra a Madrid como foco de atracción permanente para artistas de todo tipo; meca para jóvenes, autores cargados de ideas e ilusiones que también sedujo a los escritores del 98, según nos muestra Laín Entralgo:

«Sí, cada otoño ocurre. Son diez, veinte, cien muchachos, entre los miles y miles que entretienen su naciente ambición y su hastío adolescente sobre el reps triste y fatigado de los cafés provincianos: esos muchachos que



en su humilde estancia familiar, después de haber leído una novela sugestiva, un clásico latino o un tratado de Patología, sueñan posibles vidas espléndidas. Diez, veinte, cien entre todos ellos sienten crecer en sus almas un mismo deseo, un deseo cada vez más imperativo: ir a Madrid, triunfar en Madrid. Piensa uno ser escritor eminente, político otro, pintor famoso el tercero, médico de moda éste, jurista o notario aquél. A Madrid, a Madrid. Todos hacen su breve hatillo -un poco de ropa, algunos libros, tal vez un retrato familiar o amoroso-; todos toman un billete de tercera, se instalan en un pupillage modesto, abren sus ojos ávidos a esta delgada luz castellana y emprenden, bien provistos de las cartas de presentación que tal o cual señor amigo les ha dado en el pueblo nativo, el albur decisivo y fabuloso de las primeras visitas. ¿Cuántos de ellos alcanzarán el lauro de vender pingüemente sus cuadros, o el privilegio de editar "Obras completas", o la modesta gloria cotidiana de adoctrinar historiadores, matemáticos, médicos en agraz? ¿Cuántos de ellos volverán, heridos, a la provincia nativa o consumirán su mediocridad, tal vez su resentimiento, en los cafés, en las viviendas sórdidas, en las covachuelas de este Madrid abierto y desgarrado?

Todos los mozos que luego eran dichos "del 98" sienten en su provincia esta urgente llamada de Madrid. Todos, cada uno a su hora, van viniendo a la entonces Corte, donde Cánovas impera y cuando triunfan Echegaray y Galdós, Clarín y la Pardo Bazán, Campoamor y Núñez de Arce, Eusebio Blasco y Ortega Munilla. En 1880 llega Unamuno, apenas cumplidos sus dieciséis años, a la estación del Príncipe Pío, bien empapada su alma -él nos lo dice- de "vago romanticismo vascongado". Angel Ganivet en 1889; Baroja, de muy niño, en 1879, y luego, de muchacho, en 1886. Valle-Inclán en 1890, recién frustrada su licenciatura en Derecho y con una carta para Miguel de los Santos Alvarez. Azorín descende de su tren levantino en el año de 1895. El mismo nos ha contado su llegada: "La tarde era nubosa. El viajero estaba cansado y entumecido por tan largo viaje sentado en las duras tablas del austero coche. Se sentía gozo al evadirse del estrecho ámbito rodante y descender, de un brinco, elásticamente, al ancho andén". Machado viene a Madrid de niño, y de muy joven -no sé la fecha exacta- Maeztu.

La experiencia de Madrid será decisiva para la vida personal de todos ellos.»

(Pedro Laín Entralgo:
"La Generación del 98").



A

CTIVIDADES INTER- DISCIPLINARES

Hemos creído conveniente terminar el trabajo con la inclusión de una serie de actividades que persiguen los siguientes objetivos:

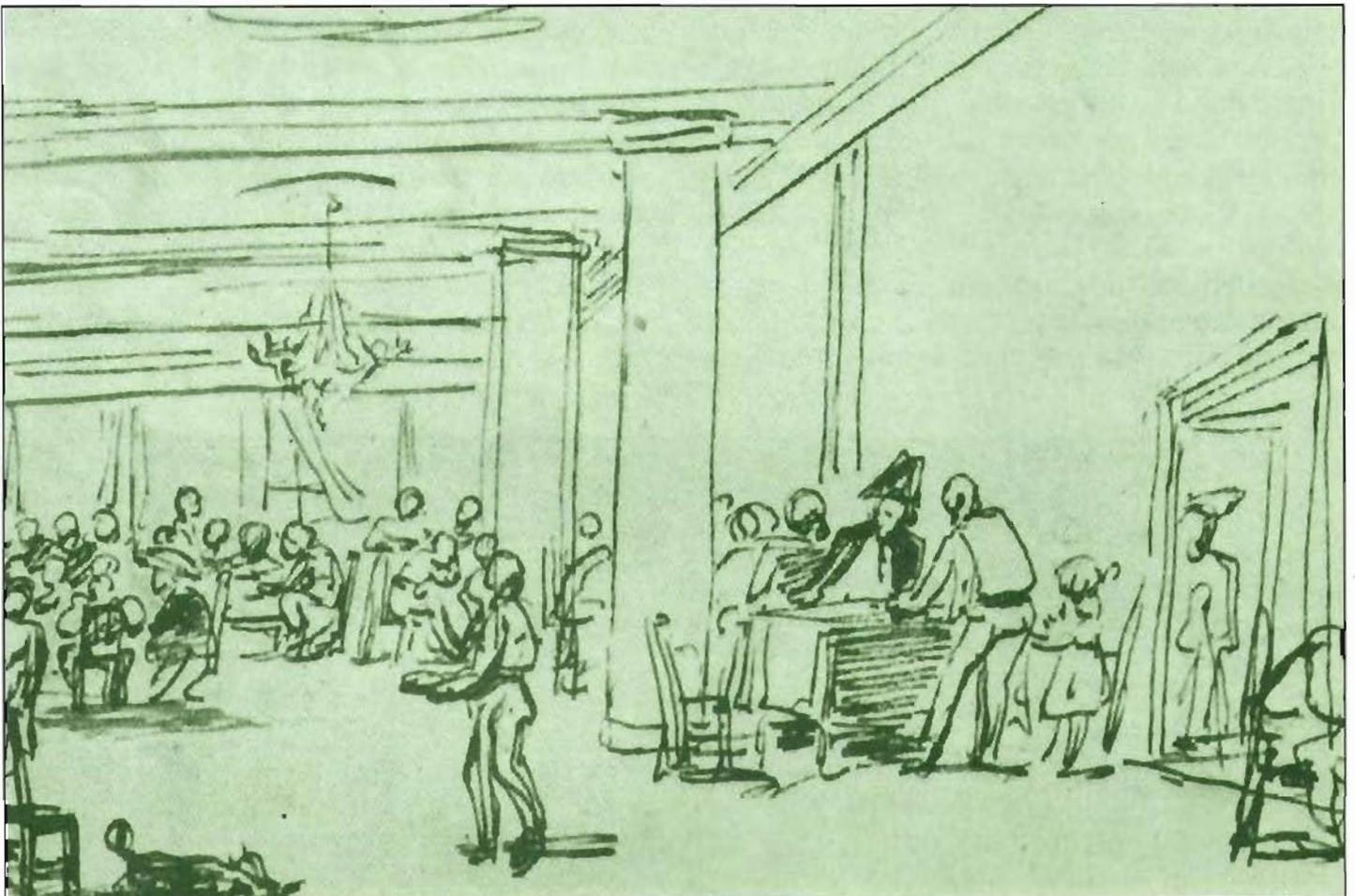
- 1.- Incorporar nuevas disciplinas como el dibujo o la música que posibilitan abordar el tema tratado desde otras perspectivas con la finalidad de conseguir un estudio más globalizador de la ciudad y de la época.
- 2.- Fomentar la creatividad con ejercicios que permitan desarrollar las habilidades artísticas y literarias de los chicos.

3.- Abordar aspectos no analizados o que han sido tocados tangencialmente.

4.- Recopilar parte del trabajo realizado por los alumnos en las actividades anteriores.

REALIZACION DE CARICATURAS

Los alumnos harán caricaturas de los principales personajes de "La busca", teniendo en cuenta las definiciones y caracterizaciones de los mismos que se hacen en la novela. El profesor de dibujo les dará unas nociones mínimas acerca de sus características y de la técnica que han de emplear. Como ejemplo pueden observar las caricaturas de los escritores del 98 hechas por destacados artistas.



ELABORACION DE UN "COMIC"

Se trata de realizar un comic o unas viñetas con un tema que les dé unidad. Ese tema puede ser:

- Argumento de la novela.
- La vida de Manuel.
- La vida de algún otro personaje.
- Representación de un capítulo de la novela.

Cada una de las viñetas llevará un pie de acuerdo con el tema elegido, de tal modo que el trabajo conserve su unidad. El pie puede hacerse en prosa o en verso, a manera de las "aleluyas" sobre la vida de Pío Baroja, que se reproducen a continuación y que han sido publicadas por sus sobrinos,



EXPOSICION SOBRE EL MADRID BAROJIANO

Hacer un estudio de "La cultura española a finales de siglo".

Se trata de realizar un estudio monográfico. Los aspectos que se pueden analizar son: los movimientos artísticos (pintura, escultura y arquitectura), literarios y musicales de ese período.

Al hacer los recorridos por la ciudad se recomendó la realización de fotografías y dibujos o esbozos de los edificios, las calles, los comercios, etc.; con estos materiales y con otros, grabados y reproducciones de la época que pueden buscarse en libros y revistas, se montará una exposición con el tema "El Madrid barojiano". Cuando la ciudad haya modificado sustancialmente su fisonomía, los dibujos se podrán realizar a partir de las descripciones que nos ofrece la novela. El contenido de la exposición puede dividirse en dos partes: ¿Cómo era el Madrid de Baroja?, ¿cómo es hoy ese Madrid? Estas dos posibilidades no se excluyen sino que se complementan.

Además de exponer fotografías y dibujos con sus respectivos pies de información se podrán seleccionar textos históricos, literarios o periodísticos que, en murales, expliquen o amplíen la información gráfica.

En el lugar de la exposición, salón de actos o aula, pueden realizarse otras actividades acerca del tema objeto de la exposición, como conferencias, debates, etc., dados por los propios alumnos a otros cursos.



ELABORACION DE UN PERIODICO

Para hacer un periódico tenemos que tener presente lo siguiente:

- 1.º El período temporal que va a reflejar. Nosotros proponemos 1898 por su especial relevancia histórica, aunque puede hacerse de cualquier otro año, incluso de un día de un año concreto.
- 2.º Las secciones que tiene un periódico. Es necesario que el alumno haya trabajado antes en el aula con este medio de comunicación y haya observado sus secciones más significativas que pueden ser:
 - Información internacional.
 - Información nacional.
 - Información local.
 - Páginas culturales.
 - Sociedad (costumbres, modas, etc.).
 - Anuncios publicitarios.
- 3.º Búsqueda de información de cada uno de los temas o contenidos que queremos que estén reflejados en el periódico. En muchos casos puede encontrarse en los textos seleccionados que aparecen en otras partes del libro, en otros casos habrá que buscarlos en los propios libros de texto o de consulta de los alumnos.
- 4.º Selección de material gráfico que vamos a utilizar.
- 5.º Con los datos que se poseen, elaborar textos que reflejen los distintos géneros periodísticos: información (noticias), opinión (editorial, artículos), reportajes, entrevistas, etc.

También, en este caso, es imprescindible que los muchachos hayan observado dichos géneros en el periódico, analizado sus características y familiarizado con su presentación lingüística y gráfica.

- 6.º Hacer una maqueta del periódico tanto de la página como del formato general del mismo. Hay que darle también un nombre.
- 7.º Dividir la clase en grupos dando a cada uno un cometido concreto.
- 8.º Nombrar o elegir un consejo de redacción encargado de la coordinación de los grupos, selección del material, corrección del estilo, etc.

En el periódico se pueden incluir trabajos ya realizados anteriormente.



A

PENDICE

Ficha de lectura

Proponemos a continuación un modelo de ficha de lectura que esquematiza el análisis de la obra. Este modelo resulta de gran utilidad como instrumento para el estudio de cualquier obra y comentario de la misma, ya que recoge los aspectos temáticos y formales más importantes. Este guión de lectura puede cumplir dos funciones: por un lado, esquematizar los contenidos de la obra y, por otro, sustituir el trabajo expuesto anteriormente por uno menos exhaustivo.

- 1.- Ficha bibliográfica.
- 2.- Información sobre el autor y la generación literaria a la que pertenece.
- 3.- Tema y argumento:
 - a) ¿Cuál es el tema de la obra?
 - b) Resumen del argumento.
- 4.- Análisis del contexto histórico:
 - a) Epoca y lugar donde transcurre la acción.
 - b) Características socioeconómicas.
 - c) Características culturales o de mentalidad.
- 5.- Análisis de los personajes:
 - a) Manuel.
 - b) El Bizco.
 - c) Roberto Hasting.
- 6.- Análisis de la forma:
 - a) Técnicas literarias empleadas:
 - Narración.
 - Descripción.
 - Diálogo.
 - b) Niveles de lenguaje:
 - Familiar.
 - Vulgar.
 - Literario.
 - c) El narrador:
 - ¿Cómo presenta el autor a los personajes?
 - ¿Cómo interviene en la obra?

7.- Opinión personal.

Los alumnos completarán el guión anteriormente expuesto con fichas. Proponemos como modelo de trabajo el siguiente ejemplo.

En la primera ficha pondrán:

FICHA BIBLIOGRAFICA

y completarán los espacios con los contenidos correspondientes al título escrito. En la segunda anotarán:

INFORMACION SOBRE EL AUTOR Y LA GENERACION LITERARIA

y completarán después los contenidos. Así irán preparando las restantes fichas. En cada una anotarán los datos de interés general relacionados con el título y a continuación especificarán la página en la que aparecen.



BIBLIOGRAFIA

HISTORIA

1.1. BIBLIOGRAFIA SOBRE MADRID

— Libros que resultan muy útiles para el conocimiento de Madrid en el siglo XIX (nombres de calles, localización de instituciones, establecimientos comerciales, etc.).

- CAMBRONERO, C.:
Las calles de Madrid. Madrid, 1889.
- FERNANDEZ DE LOS RIOS, A.:
Guía de Madrid. Madrid, 1876.
- J.R.A.:
Nueva guía del forastero en Madrid. Madrid, 1846.
- Libros escritos en el siglo XIX que aportan datos de interés acerca de la ciudad.
- AMADOR DE LOS RIOS, J.:
Historia de la villa y corte de Madrid, cuatro volúmenes. Madrid, 1861.
- MARTINEZ DE LA TORRE, F., y ASENSIO, J.:
Plano de la villa y corte de Madrid. Madrid, 1800.
- MESONERO ROMANOS, R.:
Manual histórico-topográfico estadístico de Madrid.
Descripción de Madrid. Madrid, 1845.
Escenas matritenses. Madrid, 1845.
- PELLICER, J.A.:
Disertación sobre el nombre y población de Madrid.
Madrid, 1863.
- Otros libros de consulta.
- BRAVO MORATA, F.:
Historia de Madrid, tres volúmenes. Madrid, 1966-68.

- CABEZAS, J.A.:
Madrid. Barcelona, 1954.
- CAPMANI, A.:
Origen histórico y etimológico de las calles de Madrid.
Madrid, 1963.
- CHANES, R., y VICENTE, X.:
Descubrir el Madrid antiguo.
Madrid, 1976.
- CHUECA, G.F.:
El semblante de Madrid.
Madrid, 1951.
- COPLACO:
"El crecimiento histórico del Área Metropolitana de Madrid".
El Municipio de Madrid.
Madrid, 1980.
- QUINTANA, J.:
Historia de la antigüedad, nobleza y grandeza de la villa de Madrid.
Ayuntamiento de Madrid, 1954.
- VARIOS:
Itinerarios histórico-culturales de la villa y corte. Madrid y los Borbones en el siglo XVIII. La construcción de una ciudad y su territorio. Conozcamos Madrid.
Ayuntamiento de Madrid.

1.2. BIBLIOGRAFIA SOBRE EL SIGLO XIX

- Libros de Historia General
Hemos seleccionado sólo dos historias generales sobre la España del siglo XIX.
- *Historia de España*.
Dirigida por Tuñón de Lara, volumen VIII.
Ed. Labor. Barcelona, 1981.
- *Historia social y económica de España y América*, volumen V.
Ed. Vicens Vives. Barcelona, 1972.
- Libros o artículos que analizan aspectos específicos de la historia de Madrid en el siglo XIX.



- AMO, M. del:
Historia mínima de Madrid. E. Avapiés.
Madrid, 1985..

Esta obra tiene un carácter divulgativo por lo que se da mayor importancia a la narración novelada de los acontecimientos que al estudio riguroso de los mismos.

- BAHAMONDE, A., y TORO, J.:
Burguesía, especulación y cuestión social en el Madrid del siglo XIX.
Ed. Siglo XXI. Madrid, 1978.

Estudia las transformaciones económicas de la ciudad en el siglo XIX que originan el desarrollo industrial y la aparición de la clase burguesa madrileña.

- FERNANDEZ, A.:
Epidemias y sociedad de Madrid.
Ed. Vicens Vives. Barcelona, 1985.

Analiza las distintas epidemias y sus repercusiones.

- KRAUSE, M.:
"Madrid, 1900: la ciudad de la miseria".
Historia 16, número 101.

Es un artículo en el que se explican las condiciones de vida de las clases populares: enfermedades, vivienda, alimentación, etc.

- TORO URQUIJO, PEREZ Y BAHAMONDE:
"Siglo XIX: vivir en Madrid".
Historia 16, número 59.

Conjunto de artículos que tratan sobre el modelo demográfico madrileño, las condiciones laborales y la importancia de Madrid como centro financiero.

LENGUA Y LITERATURA

2.1. TECNICAS LITERARIAS

- ANDREU, F., y otros:
Lengua y Literatura 1.º BUP.
Ed. Santillana. Madrid, 1975.

2.2. HISTORIA GENERAL DE LA LITERATURA

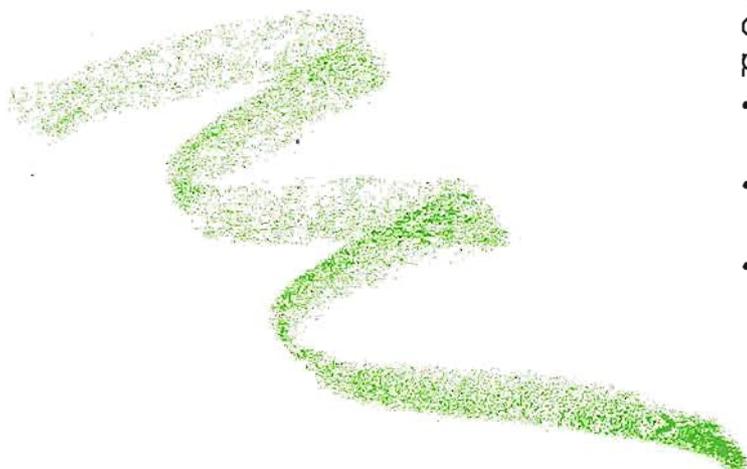
- *Historia social de la literatura española*, tres volúmenes.
E. Castalia. Madrid, 1979.
- *Historia y crítica de la literatura española*.
Dirigida por Francisco Rico, volumen VI.
MAINRE, J.C.: *Modernismo y 98*.
Ed. Crítica. Barcelona, 1980.

El volumen VI, dedicado a Modernismo y al 98, es una recopilación de artículos, capítulos y de obras especializadas en dichos temas. Los textos de Laín Entralgo, López Morillas y Ricardo Gullón que reseñamos a continuación nos muestran una visión general del entorno histórico y una serie de reflexiones sobre su ideología, su pensamiento, etc.

- LAIN ENTRALGO, Pedro:
El Madrid del 98: Decepción y rechazo.
- LOPEZ MORILLAS, Juan:
La consecuencia de un desastre.
- GULLON, Ricardo:
La invención del 98.

En este mismo libro están recopilados estudios específicos sobre cada uno de los autores del 98 o sobre algún aspecto de su obra. Indicamos aquellos que consideramos de mayor interés y utilidad para el trabajo propuesto.

- ORTEGA Y GASSET:
Una primera vista sobre Baroja.
- ELORZA, Antonio:
El pensamiento de Baroja.
- CIPLIJAUSKAITE, Birute:
Distancia como estilo en Baroja.



- NORA, Eugenio de:
La lucha por la vida (1904-1905).
- TUÑÓN DE LARA:
Machado y la superación del 98.
- GUILLEN, Claudio:
Campos de Castilla.
- GOMEZ DE LA SERNA, Ramón:
Ramón María del Valle-Inclán.
- NORA, Eugenio de:
La novela española contemporánea,
volumen I: 1889-1927.
Ed. Gredos, Madrid, 1975.

2.3. OTROS ESTUDIOS SOBRE LA GENERACION DEL 98

- BLANCO AGUINAGA, C.:
Juventud del 98. Siglo XXI.
Madrid, 1970.
- GRANJEL, Luis:
Panorama de la Generación del 98.
Madrid, 1959.

En este estudio el autor hace referencias concretas al Madrid de finales del siglo. También se incluye una antología de textos sobre los autores del 98.

- SALINAS, Pedro:
Literatura española del siglo XX.
Ed. Alianza. Madrid, 1972.

El texto de Salinas, considerado como un clásico, cuyo conocimiento es imprescindible para los estudiosos de la literatura del siglo XX.

- TUÑÓN DE LARA:
España: La quiebra en 1898.
Ed. Sarpe. Madrid, 1986.

2.4. BIBLIOGRAFIA SOBRE BAROJA

- BASANTA, Angel:
"La novela de Baroja, el esperpento de Valle". Cuadernos de Estudios.
Ed. Cíncel. Madrid, 1980.

Se trata de un estudio divulgativo incluido en la colección *Cuadernos de estudio*, la cual recoge una panorámica general de la literatura española.

- ALARCOS LLORACH, Emilio:
Anatomía de la lucha por la vida.
Universidad de Oviedo. Oviedo, 1973.
- MORAL, Carmen del:
La sociedad madrileña de fin de siglo y Baroja. Turner.
Madrid, 1974.
- PUERTOLAS, Soledad:
El Madrid de la lucha por la vida.
Ed. Helios. Madrid, 1971.



Colección: Cuadernos Madrileños nº RL-1.

Autoras: Carmen Galán, Teresa Caballero
y María Rosa Sanz.

Depósito Legal: M. 12519-1990

Imprime: Artes Gráficas Municipales.

Area de Régimen Interior y Personal.

Direcciones útiles:

Servicio de Educación del Ayuntamiento de Madrid.

c/ Mejía Lequerica, 21. 28004 Madrid. Telf.: 447 54 50.



EDUCACIÓN

SERVICIO DE EDUCACION DEL AYUNTAMIENTO DE MADRID

Mejía Lequerica, 21 - 28004 Madrid
Teléfonos 4475450-4475454



Madrid, un libro abierto